LOS AGRAVIOS SATISFECHOS, DEL DESENGAÑO, Y LA MVERTE.

COLOQVIO MORAL.

HECHO EN LA FIESTA DE LA CANONIZAZION DEL GLORIOSO SAN Francisco de Borja, de la Compañia de Iesus, por los Estudiantes de su Colegio de S. Hermeregildo de Sevilla.

DEDICADO ENTONCES AL ILLVSTRISSIMO, Y REBERENDISSIMO Señor Don Ambrosio Ignacio de Espinola y Guzman, Arçobispo de Sevilla.

Y DADO AORA A LA ESTAMPA DEBAXO DE LA PROTECCION DE SV SEÑORIA ILLVSTRISSIMA.

POR DON LVIS DE FVEN MAYOR.

En Sevilla, por Thomé de Dios Miranda, a costa de Pedro de Segura, Mercader de Libros: vendese en su casa en calle de Genova. Año de 1671.

(*) (*) (*) (*) (*) (*) (*)

AL ILLVSTRISSIMO Y REBERENDISSIMO SEÑOR DON Ambroſio Ignacio de Eſpinola y Guzman, Arçobiſpo de Sevilla.

(***)

AVIENDO SIDO TAN GENERAL al Aplauſo, que tuvo el COLOQVIO, que los Eſtudiantes del Collegio de San Hermeregildo, de la Compañia de Ieſus deſta Ciudad; dedicaron A Vſeñoria Illuſtriſsima, en la Fieſta que ſe celebrò a la Canonizazion de ſu Glorioſiſsimo San Franciſco de Borja: Y ſiendo por eſta razon deſeado: no ſolo de los que no le vieron repreſentar, ſino mucho mas de los que le vieron: He querido darle à la Impreſion, poniendole por dos razones a los pies de Vſeñoria Iluſtriſsima: La vna, por ſer ya eſte Poema de Vſeñoria Illuſtriſsma; ſupueſto que con ſu preſencia le honrò, y recibiò, y

 con

con ſu aprobacion le calificò: Y la otra, porque me valga de Sagrado el Autoridad de V ſeñoria Iluſtriſsima: contra el ſentimiento que cõmigo tendrà la modeſtia de ſu Autor, por la oſadia que he tenido en fè de la amiſtad, y el parenteſco de dar à los moldes eſte papel: Recibalo V ſeñoria Illuſtriſsima, para q̃ vn criado ſuyo quede hõrado con averle podido hazer eſte pequeño ſervicio.

Humilde criado de V. S. Ilma.
que ſus pies beſa.

Don Lui. de Fuen Mayor.

LOS AGRAVIOS SATISFECHOS.

DEL DESENGAÑO; Y LA MVERTE.

COLOQVIO MORAL.

EN LA OCASION DE LA CANONIZAZION de San Franciſco de Borja.

PERSONAS QVE HABLAN.

S. Franciſco de Borja. *La Compañia de Ieſus.* *El Deſengaño.*
La Muerte. *El Mundo.* *El Demonio.*
La Igleſia. *La Humildad.* *El Plazer.*

INTRODVCCION, Y LOA.

Tocan dentro inſtrumentos y ſale el Mundo.

Mun. Cantad, q̃ ya a vueſtras vozes
los rayos del Sol madrugan
trinar las aves, y el viento
de ſuavidades ſe inunda.

Cantan dentro.

Cant. Dormida Roſa, diſpierta,
y goza de tu hermoſura,
que te lleva el Sol la vida,
y buelan mucho ſus plumas.

Mun. Hermoſa Eſtrella del Prado
Roſa flamante, de cuya
belleza el Sol cudicioſo
la luz del dia apreſura,
tu que los ambares puros,
en que la Aurora te educa
en el viento le retornas
agradecida ſin duda
al eſplendor, con que bella
ſacô de la noche obſcura
tus galas, â que en el dia
primoroſamente luzgan.
Dexa ya el boton; las ojas
de fino carmin deſpunta,
mira que el Sol ya es ſalido,
y que entre pas mil difuſas
todo el vulgo de las aves,
ô te diſpierta, ô te acuſa,
â quando aguardas? no adviertes
para gozar tu hermoſura
que te lleva el Sol la vida,
y buelan mucho ſus plumas.

Repiten cantando dentro.

Cant. Que te lleva el Sol la vida,
y buelan mucho ſus plumas.

El Deſengaño viene baxando por vn Montecillo, y llega al tercero, ò quarto verſo, llega al tablado.

Deſ.

Def. Què engañado el Mũdo yerra!
ò como es vana cordura
todo su discurso, puesto
que la razon en que funda
su persuacion lisongera
es adonde està su culpa,
llama à la flor, à que goze
su explendor, y la conjura
por su corta vida, quando
vida que tan poco dura,
que tan brevemente passa,
que tan sin sentir se oculta
no en vanidades, no en pompas
antes que vistas caducas,
se abrà de malograr,
sino en ser persuacion muda
de quan fragil, quan mentida,
de quan infeliz ventura
son los adornos de aquella
desvanecida hermosura,
que le lleva el Sol la vida,
y buelan mucho sus plumas.

Repiten cantando.

Cant. Que le lleva el Sol la vida.
Mun. Desengaño amigo.
Des. Yerras
Mundo engañado, que nunca
mi amigo has querido ser.
Mun. Estraño las vozes tuyas;
porque nadie mas que yo
con tus verdades se adula.
Des. Es assi; pero en el modo
es adonde està la duda.
Mun. De que forma? porque ignoro
tu discurrir.
Des. Pues escucha
Mundo, no està el Desengaño
en conocer su hermosura,
en venerar su potencia,
ni en publicar sus fortunas
el enfermo que abrasado
de la ardiente calentura
habla, y discurre del agua;
no por esso el agua gusta
en alta mar de los vientos;
y de los mares las furias,
padeciendo el peregrino
pone en la ribera en juta
el desseo, y la esperança;
mas no por esso en la surta
playa, logra su deseo,
ni su esperança assegura
ver el fuego, y calentarse
no es vna cosa; ni es vna
ver la guerra, ò referirla
hablar, ò tener cordura;
confiesso Mundo, que el Mundo
con vna prudencia suma
habla, discurre, pondera,
quiere, pretende, y denuncia;
desengaños tan constantes,
y verdades tan desnudas,
que quien incauto à sus vozes
diere la atencion, sin duda
juzgara que han buelto al Mundo
aquellas edades puras,
que hizo doradas, no el oro,
sino la ignorancia suya.
Mas ay dolor! todo para
en palabras; todo es burla
felicidad de quien sueña,
y thesoro de quien hurta.
Que importa que referido
del combate, ò de la lucha
el afàn; haga la lengua
casi presente sus furias:
si el coraçon en el pecho
aun de las vozes se assusta?
Quando en el coso la fiera
la temida media luna
esgrime; y à sus peligros?
ò el valor, ò la locura
exponen al Cavallero,
dà enfado, y proboca à burla
quien

quien presumido, ò cobarde
desde el valcon le censura.
Todos lloran injusticias,
todos falsedades gimen,
todos se quejan de injurias,
el mas ignorante enseña;
el mas rudo se consulta,
y à su voto el movimiento
yerran el Sol, y la Luna.
Mas son, como el Viejo antiguo
que elevado en las alturas
del Cielo; no mirando
à la tierra en que se funda
cayò (sirva de escarmiento)
en vna cisterna inmunda
hablar bien, y errarlo todo
es lo que el Mundo acostumbra,
y desear en la agena
lo que en su casa disgusta:
De este modo Mundo, el Mũdo
el Desengaño procura
sus verdades encareze,
y sus grandezas divulga;
que hablar bien; y errar mejor
es la gala que mas vsa.
Mun. Basta Desengaño, basta;
dexa esso pues; y no incurras
en lo mismo que condenas.
Des. No caygo yo en essa culpa.
Mun. No tanto: que algunas vezes
es tu verdad importuna.
Des. Tienes razon, no lo niego;
pero dime Mundo; cuya
es la falta? que à los rayos
del Sol, el ave noturna
no se atreve; que los mares
no pisen con planta enjuta
los brutos; y que a los vientos
ligero el viento no suba,
del Sol, del viento, y los mares
es desonor?
Mun. No me arguyas;
que yo no miro las cosas
con essas tus apreturas.
Des. Por esso tienes el nombre
que tienes.

Sale el plazer a vn lado.

Pla. Valientes pullas
el Desengaño, y el Mundo:
ò se tiran, ò se apuntan.
No se a qual dellos me atenga?
porque cada qual en suma
tiene mas flores que vn Mayo,
y aun mas que vn moço de mulas.
Porque el Mundo, ya se sabe
que aquese es su trato, y nunca
de chistes, y de donayres
tiene la tienda desnuda.
Porque sino, quien le diera
al señor entuerta agujas
que en lengua vulgar, es sastre
(perdoneme quiẽ me escucha.)
tal destreza, que en vn dicho,
ò con vna guiñadura
al Don Lindo, que su tienda
pisando almivares cruza,
le cortè al vso vn vestido
de aquellos, de sin costura?
quien sino es el intentara
la tremenda embestidura
de pedir lo que se alaba?
Y la soberana industria
de hazerse desentendido,
quien sino el acostumbra?
Pues al Peon quien le diera
(la mala vez se me sufra)
la cachaza con que al pobre
que desde el tejado abruma
le sabe dezir' Amigo
vsted perdone, y discurra,
que pues vino de lo alto
estava de Dios sin duda.
Pues el Desengaño es barro?
vnas verdades machuchas
fue-

suele dezir con mas roña
que harriero de Estremadura.
El tiene pocos amigos,
y es porque a ninguno adula,
que esto de oir las verdades
â poquitos sabe ha azucar.
Y a el otro Don Florisêl,
pisando flores, y murtas,
con mas melindres que Dueña,
y mas saltos que sus pulgas.
Y dizele por vn lado
creame señor Don Lucas,
que con todos essos dixes,
essas cintas, y essas puntas
parece vsted vna flamenca
abanicada figura.
Pidele el otro Poeta,
que de sus dezimas cultas
le de vn desengaño, quando
alabança es la que busca.
Y dizele muy sesudo,
señor mio vsted presuma
que sus versos, aun son versas
que ni tienen flor, ni fruta.
Quiero ponerlos en paz,
que de la paz ambos gustan;
Mundo amigo; Desengaño,
Mun. Plazer amigo que buscas?
Pla. Vengo siguiendo tus passos
que no hallo, sin ti, ventura
Desengaño no me hablas?
Des. No. *Pla.* Porquê?
Des. Porque disgustas
de mi trato: y mis verdades
las ries, ô las mormuras,
Plazer, hallâ con el Mundo
habla de espacio.
Pla Tal murria
como gasta este encantado
harâ reir â las furias:
Mundo viste tal despego?
Mun. Es rara la tema suya
dexalo, y dime, de donde
vienes aora?
Pla. Preguntas,
lo que de muy buena gana
te contarê si me escuchas.
Yendome yo aquesta tarde
algo pensativo, en busca
de mi amigo el pasatiempo,
de repente oygo que zumba
Barberino pasacalles;
vna vigolilla burda
llevavale el contrapunto
vna voz tan solfiaguda,
que preguntê a los vezinos
aqui se canta, ô se aulla?
Tal vez sonava vn adufe,
y tal vez vna bandurria,
y vn gran tropel de risadas
lo metia todo abulla,
aqui de mi, dixe entonces
arda Troya; el Orbe se hunda:
hazercome, y hallo; Mundo
en vn zaguan, ô zahurda
toda vna boda de Negros,
mas contentos que Aleluyas.
Estava la Negra novia
sentada; mas que sañuda
vision! que orror! que tristeza
ay de mi!

Sale la Muerte por vn lado del tablado, y dado vn passeo grave, se entra por la otra parte; y antes de entrarse en la mitad del tablado dize lo que le toca.

Mun. Quien te perturba
Plazer, aguarda.
Pla No puedo
porque con la muerte, nunca
concurrir puede el Plazer. *Vase.*
Mue. Todo la Muerte lo turba *Vas.*
Mun. No te vayas, no me dexes
aguarda, espera, que injurias

la fineza conque pago,
el amor conque me buscas.
Mas ay! que ya en tu ausencia
fiel el coraçon anuncia
grande mal, y ya en la lengua
las palabras se me añudan:
Elado estoy, las potencias
vnas con otras se turban,
y las lumbres de los ojos,
ô se apagan, ô se enlutan.
Pintor a la fantasia
de horrores mil, me dibuja,
vn Caos de assombros que yerra,
vn Mar de horrores que sulca.
No se donde estoy! los passos
el aliento dificultan;
los ojos miran, y ignoran,
las manos tocan, y dudan.
Yo soy, y no me conozco,
y tan divisas se juzgan
mis partes en mi, que todas
vnas por otras preguntan.
No se que inpulso me lleva
con violencia tan oculta,
que sigo lo que me assombra,
que busco lo que me turba.
Ya voy (no se quien me llama)
ya sigo las huellas tuyas,
deydad que ignoro, y que temo
luz que no se vê, y deslûbra. *Vase.*
Des. En medio el Mundo, del Plazer estava,
y el Plazer con el Mundo tan hallado
que el Mundo en el Plazer equivocado
de los dos vn supuesto se juzgava.
Fuesse el Plazer al tiempo que empezava
â rendirsele el Mundo aficionado
quedando el Mundo del Plazer burlado;
quando el Mundo al Plazer mas se entregava.
Pues del Plazer la risa es engañosa,
y del Mundo es el gozo fementido,
siendo el Plazer y el Mundo fragil rosa.
Ni quiero Mundo, ni Plazeres pido,
aquella Muerte si, que victoriosa
al Mundo dexa, y al Plazer vencido.
Exemplo breve ha sido,
(Principe generoso, â quien el Cielo
con tal agrado mira, y favoreze,
con tales influencias enriqueze
que pareces su vnico desvelo.
Feliz mil vezes de Sevilla el Suelo;
feliz la Sacra Silla,
desta; no digo octavâ Maravilla,
sino vnica en el mundo, pues es ella
â las mil Maravillas la mas bella.
Y felizes nosotros, pues tenemos
tal Padre, tal Prelado, y tal Oyente
que a mil Mundos honrara; mas de repente

voz, què peligras: no en lo lisongero;
porque hablando de Estrellas
aun mas que diga el ponderar, son ellas;
sino en la indignacion de quien severo;
En la voz nos predica; y las acciones
que aquel solo la alcança
que merece, y no escucha su Alabança.)
Exemplo breve, pues, señor, ha sido.
El passo referido
de aquel lanze dichoso;
(bien que â la humana vista pavoroso)
en que por medio de vna Muerte fiera
viô la luz verdadera,
San Francisco de Borja, â quien el Cielo
grande suyo le hizo aun en el Suelo.
Pues quando divertido (no entregado)
en las grandezas de su grande estado,
â obligaciones de la tierra dava
el cuydado que el Cielo le pedia;
Rayo de mejor dia:
le diô en los ojos, y passando al pecho
tan Divino Bolcan le dexô echo
que oy es el Sol mas claro, y mas jocundo
que brilla el Cielo, y enriqueze el Mundo:
Aqueste caso, pues, como supiere
la corta avilidad de cortos años
referir os queremos; si licencia,
y perdon de los yerros quereis darnos:

JORNADA PRIMERA.

Sale la Compañia de Iesus.

Comp. Dulcissimo Iesus: Señor ama-
amigo verdadero, (do
mansissimo Cordero
solicito Pastor; cuyo ganado
quando, ay dolor! perdido
busca las sendas de tu ingrato ol=
al ombro le has hechado (vido
para que siga, y goze
el dulce Silvo q̃ tu grey conoze:
Quando Señor aquel Festivo dia
â esta minima tuya Compañia
se ha de llegar, en q̃ cõ voz decẽte
alabe, y glorifique eternamente
la grã misericordia que has vsado
con

cõ quiẽ en nada merecerla pudo?
Pero si de essos Celestiales Coros
los himnos, y los canticos sonoros
que eternamente tu deidad pre-
escasamente explican (dican
tu infinita bondad, y tu grandeza
q̃ puedo yo esperar de mi rudeza?
Alabate tu pues! quien eres sea
tu mayor alabança;
y por tus perfecciones
las cultas, y las barbaras Naciones
desde la tumba de la noche fria,
hasta las puertas candidas del dia
con amoroso espanto
tu nombre adoren, y publiquen
Mas ay dolor! ay pena! (Santo.
que en continua cadena
el Alma me aprisiona,
y para ser mortal se persiciona;
ô que fiero martirio
es del Alma Señor, que bien te
ver el torpe delirio; (quiere,
en que viven (mal dixe) en que
mueren
tal numero, sin numero de gentes
solo en ser contrati, no diferẽtes,
como en el Mundo viven?
Y a los q̃ el baño celestial reciven
del Sagrado Bautismo,
del ciego barbarismo,
sino aprueban las obras las imitã.
Y de la Antorcha de la Fê Sagrada
tan tivia estâ la luz, tan apagada,
que los pueblos cristianos
sino lo son, parecen de paganos.
Y las obras, que avian
de pregonar la ley, en que vivian
son el mas cierto indicio
de que su Dios, en ellos es su vicio.
Pues que dirê, Señor, quando el
deseo
que en la mitad del corazõ poseo
de tu mayor, de tu devida gloria
me trae â la memoria
La ignorãcia, el errõr, la idolatria
en que viven, ô mueren a porfia
tãtas Naciones, tãtas almas tuyas:
como pueblan los llenos de esse
Mundo
solo para obras buenas infecũdo
Que aquellas Almas, ay Señor
que fueron
aliento de tu espiritu sagrado,
y objecto de tu amor, y de tu
agrado,
y para ser, se hizieron
reparo de las Sillas que perdierõ
Los ingratos espiritus: que essas,
con barbaros exemplos
dediquen Aras, edifiquẽ Tẽplos;
quemen Aromas, y cõsagrẽ Cul-
â sacrilegos bultos (tos,
del infernal Dragõ q̃ disfrazado
en famas mil, que aun la razon
condena,
pide ser adorado;
y lo consigue; ay pena!
con infinitos daños
de tantas Almas, como tiene en-
gaños.
Segunda vez no en agua,
en fuego si, de mas ardiente fra-
gua
como siẽpre serâ, y es, el pecado,
el Mundo estâ anegado.
No mira el Sol en su veloz carrera
ni el Mar baña rivera,
ni peina el Viento pluma,
ni pez corta en la Mar la blanca
espuma,
donde mires, Señor, immaculado
el coraçon del hõbre q̃ has criado.
Pues en q̃ â de parar tal desvario?
no se â de llegar tiẽpo, Señor mio
en que abiertos los ojos
llore el hõbre su mal, y tus enojos?
Asse agotado, ô puede
el Occeano infinito que procede

de tus misericordias?
Ea, depon el Arco con que tiras
de tu rigor las viras,
toma Señor el Arco de cõcordias
y con Flechas de Amor, y de dulçuras,
penetra el coraçon de tus criaturas.
Arda el Mundo en tu Amor, el pecho humano,
vn bolcan sea de tu Sacro fuego;
abra los ojos el que yerra ciego,
adore firme el que procede vano.
Nazcan flores diuinas,
donde brota van asperas espinas,
sople suave el zefiro templado
dõde bramava el Aquilõ ayrado;
y las iras del Mar enbravecidas,
miremos convertidas,
en riquisimas fuentes
de llanto de vnos ojos penitẽtes.
Lleguesse el tiempo, pues, el Mũdo goze
en tanta desventura, de

Cantan dentro. Ventura.

Comp. Cese vna vida tan profana, y
Cant. Vana.
Comp. Como entre engaños la entre-
Cant. Tiene. (tiene, y
Comp. Quãdo esta gente desterrada.
Cant. Errada.
Comp Ha de vivir apercevida.
Cant. Vida.
Com. Si oy a mas males se apercive, y
Cant Vive.
Comp Quieres Señor borrar el nõbre
Cant. Al Hombre. (al
Comp. Para su desconsuelo, en este
Cant. En este suelo.
Comp. Parece que mis vozes me revoca
el eco en essa roca,
ô con ellas gustosa se entretiene.

Sale San Francisco de Borja.

Borj Ventura vana tiene,
errada vida vive
el hombre en este suelo,
ay de mi!
Comp Quien oyô.
Borj. Yo.

Esto sin aver visto a la Compañia.

Comp. Valgame el Cielo.
Bo. La vana gloria de la vana tierra.
Comp. No sê que por mi a passado,
ni sê que impulso secreto
en el coraçon me pone
vn soberano consuelo.
Borj Quien serâ aqueste prodigio,
aqueste milagro bello,
que el coraçon me a robado
como antiguo, y como nuevo?
Comp. Parece que con su vista

Mira al Santo.

se han llegado a mis desseos,
vna segura esperança,
con vn celestial sossiego.
Borj. Que modestia, y que donayre!
que compostura, y que asseos,
que honestidad tan garbosa,
y que beldad tan del Cielo.
Comp. Si el era quien a mis vozes
le repetia los ecos?
Gran ventura si vnos fueran
de los dos los pensamientos.
Borj. Sin duda fueron sus vozes
las que las mias siguieron;
gran dicha si en los dos fueran
concordes los instrumentos.
Comp. Quisiera hablarle, y las vozes
me las detiene el respeto.
Borj Quisiera hablarla, y lo dudo
arrojome, y no me atrevo.
Comp Si callo falto a lo vrbano,
si hablo enojo al silencio,
yo me voy. *Haze que se va.*
Borj. Ella me dexa,
que he de hazer? valgame el Cielo!
detendrela: gran Prodigio

dulce encãnto, assombro bello,
grande enigma, bello hermoso,
que muestra, y q̃ oculta vn Cielo.
Beldad cuyos esplendores,
(hijos en fin de vn gran fuego)
ciegan la vista, y apagan
los mas vivos pensamientos.
Nuevo milagro en el Mundo,
aunque abras de ser por serlo,
como milagro, admirada,
y inquirido como nuevo.
Tu que con arte escondido
sabes vnir los estremos
del donayre, y la modestia,
de la virtud, y el cortejo.
Quien eres? que aunque quiẽ eres
con verte estoy conociendo
el saber decirlo, solo
a ti es concedido hazerlo.
No me respondeis?

Sale el Plazer, y dize.

Plaz. Gran Duque.
Boj Apartate aora necio.
Plaz. Solo este Duque Cartujo
trata al Plazer con despego.
Bor. No hablais?
Plaz Pues por estas pocas,
(no tiene vn guijarro menos)
que si se esconde el Plazer?
Bor. Ea cese ya el silencio.
Plaz. Hombre de la mala trampa,
que deves segun sospecho
de ser hijo de la sombra,
pues del Plazer que risueño
te busca, huyes; y buscas
a quien ni el rostro te abuelto.
Lo que estas viendo preguntas,
eres tu como el enfermo
que al Doctor le preguntava
señor me duele el garguero?
Si ella por ti preguntara,
vaya con Dios, fuera menos,
porque encubres mas grandezas
debaxo de aquesse cuerpo,
que mentiras dize vn sastre;
que haze preguntas vn necio;
que suspiros da vna Monja,
que dize vna vieja a quentes,
que tiene vn rico quejosos,
y que vn linajudo abuelos.
Porque lo primero eres
Valenciano Cavallero,
que no ay mas que ser, despues
de aver sido Padre Eterno.
Eres Duque de Gandia,
Marques de Lombay Excelso,
Treze del Orden Ilustre,
del Santo Apostol Gallego.
Menino vn tiẽpo en Palacio;
Virrey glorioso, otro tiempo
Catalan; y sobretodo
que en esse invencible pecho
la sangre del Quinto Carlos,
sus glorias estâ latiendo,
eres en fin.
Comp. No prosigas
Plazer, que dexas de serlo,
y passas ha adulacion.
Plaz. Ay mas donoso embeleco?
Digame Doña Melindre
quien la mete a vsted en esso?
Preguntale este otro, y calla,
y viene a darme consejos.
Bor Vete, pues.
Plaz Que me replaze,
no hemos de reñir por ello;
digo que me voy, y digo
que voy â acabar el cuento
en casa de vno que ha dado
en que es grande Cavallero,
y si el se enojare digan
que yo soy el majadero.
Bor. Es posible que no alcancen
por cortesia mis ruegos
que me respondais? sin duda
incluye grande misterio
en vos, ô en mi, grande enigma,
tan desviado silencio.
Ea pues.

Sa-

Sale el Desengaño.

Des. En vano intentas
señor lograr tus deseos,
porque no ha de responderte.
Bor. Saber la ocasion deseo.
Des. La pregunta es que le hazes.
Bor. Pues que tiene?
Des. Porque siendo
que te diga quien es, tiene
proposito firme hecho
de no hablar de si: dexando
â que sus procedimientos
sean la voz que publiquen
el milagroso Portento.
Y el soberano prodigio
que en ella a incluydo el Cielo
a tus ojos, pues pregunta
lo que miraren, y en ellos
tendras el seguro informe
que pretendes, advirtiendo;
que sus obras no has de verlas
con el sentido grosero
de los ojos deste Mundo;
sino en el puro reflexo
que reververan miradas
en los Christales del Cielo.
Es como el Sol, cuyos rayos
aunque de influencias llenos
entrega al Mundo: a su vista
nunca quieres concederlos.
Y si en el Cristal concede,
vna breve sombra dellos,
es por ser del Desengaño,
sin balo claro el espejo.
Bor. Con tus vozes Desengaño,
llenas de tantos misterios,
han desmayado, y crecido,
mis esperanças a vn tiempo.
Porque quien de tal milagro
no querra ver los secretos,
y quien tan clara la vista
puede tener para verlos.
Pero supuesto que tu,
tan informado, y tã diestro
estas en quien es, que della
hablas con tan grande acierto.
A ti Desengaño, a ti,
con mi pretension apelo;
sacame de dudas tantas.
Des. Arelo, señor, arelo,
escucha pues.

Sale la Humildad.

Hum. No prosigas,
que serân tus vozes riesgo
donde la Humildad peligre.
Comp Humildad amiga.
Hum. El Cielo
Compañia de Iesus
te guarde.
Comp Saber deseo. Donde vas?
Hum. Vengo por ti.
Comp Que me quieres?
Hum. Que te quiero? Sigueme.
Comp. Donde me llevas?
Hum. Segura vas.
Comp. Yo lo creo,
pero estava aquí gustosa.
Hum Suele ser dulce el veneno.
Com. No te entiendo.
Hum. No lo estraño.
Comp Tuya soy.
Hum. Assi lo creo:
y por esso estas segura.
Comp. Gran señor guardeos el Cielo

Vase con la Humildad.

Bor. Desengaño, que me enseñas
de lo que he visto?
Des. Al momento
señor; que de sus costumbres,
te quise hazer vn diseño.
La Humildad que desde niña
es el continuo Maestro
se la llevô, recelando
con prudentissimo acuerdo,

que su Humildad peligrava
si escuchava sus empleos.
Bor. Gran prudencia!
Des. Pasma â el Mundo.
Bor. Rara obediencia!
Des. Es portento.
Bor. Gran prevencion!
Des Es milagro.
Bor. Fortaleza grande!
Des. Es cierto.
Bor. Responde pues â mi duda,
que es mayor quanto mas veo.
Des. Digo señor: si es que puede
dezirse lo que es inmenso.
Esta hermosura divina
gran señor, que como hechizo
por los ojos se te â entrado
â robarte tus sentidos.
Compañia de Iesus,
es su nombre, peregrino
consejo de su Gran Padre,
que conociendo advertido.
Ser obra del Cielo toda,
prudentemente; no quiso,
que â obra celestial, se dieran
terrenales apellidos.
Derogandole los fueros
al comun vsado estilo
del nacer naciò, Gigante,
gran don del Cielo que quiso,
Anunciarla, y defenderla
de vn envidioso peligro,
conque al nacer la esperavan,
ô la emulacion, ô el vicio.
Apenas dos Lustros tiene,
pero en ellos a incluydo.
(siendo su veldad sus obras)
belleza de muchos siglos.
Es vn Sol, es vna Luna,
es vn Fenix, es vn Rio,
es vna Trompa, vna Lira
que al Mundo, del Cielo vino.
Y como flamantes suelen
los rayos recien nacidos
del Sol; bolver a las cosas
todo el explendor perdido.
Assi arrojandole al Mundo,
sus rayos que son sus hijos,
de influencias celestiales,
le dexô mil vezes rico.
Vn rayo que ardor tenia
para Soles infinitos
(gran Xavier) en nombre suyo,
ilustrô el Oriente mismo.
Otro rayo, en sacro fuego,
el Norte ha abrasado frio,
y el Ocidente, à otro rayo,
deviô explendor Divino.
Otros: pero que me canso?
Si es contar los beneficios
del Sol, contar de sus obras
los celestiales prodigios.
Como hermosa blanca Luna,
sus influencias anfido,
serenidad a los Mares,
resplandor a los Abismos
De la noche, donde estavan
torpemente sumergidos,
los mortales, tan hallados
en sus calabozos mismos,
que como luz veneravan
la obscuridad de sus vizios.
Como Estrella, es Norte claro,
al incausto peregrino
que el Mar del Mundo navega
en cuyos rayos venignos,
puesta la mira; las ondas
rompe al Mar, y con tranquilo
viage, llega triunfando,
de la Gloria al Puerto Rico.
Como trompa, a sus acentos,
tiembla espantado el Abismo,
dispiertan de los letarges
en que yâzen sumergidos

los mortales; ecco siendo
de aquel Clarin, cuyo ruydo,
tendra obediēcia en los muertos,
y que imperioso, y altivo,
ha de poner con sus ecos,
principio, y fin a los siglos.
Como Lira dulce, â obrado
tan celestiales prodigios,
que de la Lira de Orfeo,
verdad las fabulas hizo:
No solo verdad, las dexa,
con excessos muy crecidos
adelantadas, supuesto
que es encanto mas activo
el que aqui mueve los hombres,
que el que allâ moviô los riscos.
Como Rio delicioso
con su riego Cristalino,
â convertido en florestas,
ô celestes paraisos,
los eriazos incultos
â que estava reducido
el Mundo, y a donde vn tiempo
las espinas de los vicios,
y el cardo de la ignorancia
brotavan fieros, y esquivos,
brilla aora el jazmin puro,
nace penitente el lirio,
brota casta la azuzena,
y arde en amor el jacinto.
Fenix es en fin, tan grave,
tan raro al Mundo prodigio,
tan singular, y tan fuera
de todo comun estilo;
que por la parte de sola,
ella solamente ha sido
su propia comparacion;
y por lo eterna: es preciso,
que con las edades vivas,
la que para beneficio,
y comun adorno, a dado
piadoso el Cielo a los siglos.
estas señor son sus prendas,
ô estas no son, sino ansido
vna sombra de las luzes
de sus rayos peregrinos.
Estas son, como dezirlas
el Desengaño ha sabido,
miradas, como te dixe:
a los verdaderos visos
de los Cielos, no miradas,
con los antojos oblicuos,
vanos, locos, lisongeros,
embidiosos, y mentidos,
que el Mundo gasta: què en ellos
la Verdad es barbarismo,
la Virtud hipocresia,
la Castidad desaliño,
brutalidad el silencio,
la limosna desperdicio:
y solamente se aplauden
los torpes nefandos ritos;
que en su vano templo el hōbre
ofrece engañado el vicio:
quedate en paz, que bien tienes
que pensar en lo q̃ he dicho. *Vase.*

Bor Es verdad, ô es ilusion
coraçon lo que has oido?
es engaño del sentido?
ô es del deseo ficcion?
quien se viô en tal confusion
con sucesso tan estraño?
si para salir de engaño
ha de ser lance forçoso,
ô que sea yo dichoso,
ô engañoso el Desengaño.
Este Sol, ô aqueste dia
que el Desengaño pintô,
no eran las luzes que yo
ignorava, y pretendia?
â la noche obscura, y fria
de mi ignorancia importuna
no le faltava esta Luna?
y aquella Estrella que alaba,

no es el Norte que buscava,
mi derrotada fortuna?
El letargo peligroso,
en que mi atencion se impide
el alto grito, no pide
de aquel Clarin espantoso?
No desea el arenoso,
y esteril coraçon mio
todo el riego de aquel Rio?
Y quien sino aquella Lira,
podrà refrenar la ira
de mi loco desvario?
Mas ay! que aunque me mostrô
tanto bien el Desengaño,
me tratô del como estraño
pues solo aver me le diô.
Sin duda que me juzgô
por indigno de gozar
de vn bien que es tan singular:
mas es rigor muy severo
mostrar al pobre el dinero
quien limosna no ha de dar.
Ya las bueltas del tormento
que afligen mi coraçon,
ô me ofuscan la razon,
ô turban el sentimiento.
Quiero tomar vn asiento,
que parece que piadoso
quiere darme algun reposo
mi cuydado: sino es
que afloxa el Arco; y despues,
me buelve a herir mas furioso.

Sientase el Santo, y haze que duerme, y sale la Muerte.

Muert. La Muerte soy; que para ser creyda,
ya no le basta al hombre solo verla;
y no es solo este el mal; que su venida
aun no suele bastar para temerla
perjudicial engaño de la vida,
ô ignorancia del riesgo en el perderla:
pero vano sentir, que es comun suerte,
que se rindan todos â la Muerte.
Desta imbencible mano, a cuyo fiero
golpe se rajaron los pedernales;
deste, si destemplado, agudo azero,
que a todos a vn cercen los haze iguales
deste podèr aunque divino fiero;
susto comun de todos los mortales:
quien se intentô librar, sino es en vano;
digalo el Rey, y digalo el Villano.
Todo lo diga, pues que todo tiene
inevitable fin, hora postrera,
que la estavilidad, no le conviene
â la vida del Mundo lisongera;
el Sol que cada dia se previene,
a gozar nueva vida en su carrera
muera el Mar: y si en el Mar renaze
tantas vezes espira como naze.
Nazela flor al despuntar el dia,

y â muere con el dia su hermosura;
naze la fuente, como el Alva fria,
y en su orgullo su muerte se provoca;
del Mayo la olorosa bizarria
es del Abril passado sepultura;
vn año muere en otro, y si ay segundo?
no la tendrâ quando se muera el Mundo?
Desengañense pues, los engañados;
abran los ojos, ya los divertidos;
del letargo en que yâzen sepultados,
â mejor luz dispierten los sentidos:
todos, todos â muerte condenados
han de ser, son, y fueron los nacidos;
amplio, podêr, y revocable, y fuerte,
que los pecados dieron â la Muerte.
Gallardo Joben, que con fuerte mano
la Carroza del dia detuvieras!
Hermosa Dama, que en adorno vano,
arrastraste por galas Primaveras!
rudo Pastor, discreto cortesano;
Soldado triunfador de mil vanderas!
mirad que ya la sepultura aguarda,
y pues que veis la Muerte, ya no tarda.
Y porque de verdad tan evidente
el exemplo tengais mas frutuoso; *Com[ienç]a â andar.*
vuestra atencion me siga diligente,
y verâ el triunfo mio mas glorioso,
la Torre desharê mas eminente.
deshojarê el Clavel mas oloroso,
sepultarê en los vltimos desmayos,
vn Aguila que el Sol criô en sus rayos?
Al golpe inevitable deste azero,
ha de caer la Rosa mas flamante,
y tanto escudo de Imperial Guerrero,
contra sus filos no ha de ser bastante;
si de vno, y otro repetido archero
las azeradas puntas de diamantes
de nada han de servir: que es lo que aguarda?
quien se fia de guarda: que no guarda. *Entrase.*

Levantase el Santo como soñando.

Borj. Donde vâs sombra temida?
que horror! (detente) que susto!
que intentas? quien te provoca
comun assombro del Mundo?
â que

â que fin tan vanamente
de tus infelizes triunfos
te glorias? que pretendes,
describiendo el absoluto
podêr, conque has conquistado,
tu infelize Reyno obscuro?
Si el ser grande, dependiera
de ser feroz, bien seguros,
la presidencia del Cielo,
pudieran pedir los Brutos.
Si a destruir acomodas
todo tu atrevido orgullo,
podêr que solo deshaze
no puede ser mas caduco.
Sin duda que a grande empressa
te dedicas: nunca estuvo
de essa sangrienta cuchilla
el azero mas sañudo.
En sayas el fiero golpe
que has de dar? tan fuerte escudo
se te ha de oponer: q̃ aun tienes
tu braço por mal seguro?
Ya te arrojas? ya te paras?
dudas el golpe? el adunco
azero afilas? recelas
lo mismo en que tomas gusto?
Mas ya como suele el rayo
penetrar los ayres puros;
ô como el plomo despide
el disparado trabuco.
Toma la carrera donde
el arrebatado curso
se encaminarâ? que miro?
â las puertas del augusto.
Palacio se arroja! ô quanto
es su podêr absoluto!
en esse Alcaçar, que ha sido,
ya de ser pasmo del Mundo.
Que intentas? adonde el dia
de tanto explendor confuso
entra a mejorar sus rayos
que pretendes? a ninguno
le ha de valer el Sagrado
que terr[o]r a todos puso.
Y a las escaleras sube
raro empeño: fuerte assumpto!
ya en el quarto Imperial entra
Jacç fuerte! trance duro!
La Cortina corre al Marco,
y ya en el estrado augusto
de la Emperatriz â puesto
de carne, y piedad desnudo
El ossado pie: detente,
ya se arroja: estoy difunto!
aguarda, suspende el braço,
que es tu pensamiento mucho.
(O Emperatriz descuydada!)
â te dicho tu discurso
el golpe que osada emprendes?
el casi imposible assumpto.
A que arrojada te lleva
el fiero corage tuyo?
essa señora, no miras
que es Isabel: sin segundo.
Objecto el mas venerado!
rayo del Sol el mas puro?
el Alma, el Sol, el Espejo,
el Erario, donde puso
el Quinto Carlos su Esposo
la mitad del pecho suyo.
Dividir quieres de vn golpe
el fuerte, y el tierno ñudo,
que vnir en lazo amoroso,
veldad y fuerza supo?
essa hermosura divina,
en donde con alto estudio,
la naturaleza quiso,
ver de su podêr lo sumo.
No te mueve? no te ablanda?
no rezelas mal seguro
golpe, que quita vna vida,
en donde la tiene vn Mundo?
Si deshojan vna Rosa
por villana accion se tuvo,

y es

y es atrevida la nuve,
que â la luz del Sol ſe opuſo.
En eſſe roſtro que en rolas,
hizo los mayos incultos;
y en rayos de luz pudiera,
dexar mil Soles obſcuros.
A ſer te arrojas oſada
parda nuve, arado rudo,
que eſcurezca; y que deshoje
Roſas mil; y Soles muchos.
Mas ay! que ya oſada toma
el azero, y el ſañudo
ſemblante, del fiero golpe
es inexorable anuncio.
Que fiereza! que corage!
que atrevimiento! que inſulto!
pretender: aguarda, tente,
fiero inhumano verdugo,
que eſſa garganta de nieve,
y de flores.

Haze el Santo que quiere entrar, y ſale al paſſo el Deſengaño, corriendo vna Cortina, y deſcubriẽdo vna camaricamente colgada, y ſobre vn Ataud cubierto de brocado, vna almohada, con vna Calabera con Corona Imperial, y luzes.

Deſ. Es ſin fruto,
tu pretenſion, que del Cielo
no baxa decreto iniuſto,
ni ay grandeza, ni hermoſura
eſſenta deſte tributo. *Vaſe.*

Borj. Valgame el Cielo que miro!
eſtoy con alma, y diſunto!
dudo ſi he dexado el ſueño,
y ſi eſtoy diſpierto dudo!
No es eſta la verdad toda
de mi ſoñado diſcurſo?
de Iſabella Emperatriz
no es eſte funebre vulto?
Todo lo publica; y ſolo
en ella lo dificulto!
Pues que? Iſabela murió?
ya aquel explendor divino
en el humano Occidente
languidamente ſe puſo?
Ya de la reja villana
ſe vê atropellado, y muſtio
aquel Clavel, que bolvia
ſus rayos al Sol mas rubios?
La admiracion, el cuydado,
el objecto mas jocundo,
ſe ha deſvanecido en ſombra?
ſe nos ha deshecho en humo?
Aquellos ojos en donde
puſieron todos los ſuyos,
y eran la Vida, ô la Muerte,
ô Venignos, ô Sañudos.
Ya ſe quebraron? ya fueron
traſladados en vn punto
â ſer yelos, de ſer rayos?
de ſer explendor, a luto?
Aquel ſemblante amoroſo,
que fue de los mayos ſuſto.
y de todos los cuydados
el mas agradable indulto.
Ya en las ſombras de la Muerte
eſtâ deshecho: eſtâ turbio?
y tan en todo trocado
que en ſi miſmo yâze oculto.
La gala, la vizarria,
la aclamacion, el concurſo,
las grandezas, los criados,
donde eſtâs? mas que pregunto!
De que ſirvieron ſeñora,
pues que todos ellos juntos
ni ya te ſirven de nada,
ni toda ſu fuerza pudo,
al golpe que diô la Muerte,
ſervir de reparo alguno.
O Felicidad mentida!
ô podêr del Mundo inmundo!
ô verdad patente a todos,
y creyda de ninguno!
Tan eficaz? tan valiente?
tan oſado, tan robuſto,
es el braço de la Muerte?
aſsi ataja los orgullos?
aſsi deshaze las Torres?
aſsi penetra los Muros?
Pues, ſeñora, que ha quedado
de aquel obſtentoſo culto,
de aquellas veneraciones,
de aquel rendido tributo.
Que humillados â tus plantas
te conſagravan dos Mundos?
todo es nada, todo es ſombra,
todo ſe ha deshecho en humo,
y ſolamente ha quedado,
yerto, y palido eſſe vulto,
tan ajado de la Muerte,
de ſu explendor tan deſnudo,
que de laſtima deshaze
los corazones mas duros.
Y para que aſsi? ſin duda
para que eloquente, y mudo
Predicador le perſuada,
a mi engañado deſcuydo.
Que toda grandeza, es nada,
toda diſcrecion, abſurdo,
toda Mageſtad, es viento,
y vanidad todo guſto,
y que ſolamente ſiga
la luz del Norte ſeguro.
De la eternidad, ſi quiero,
no deſcaminar el rumbo,
en los peligroſos Mares,
en que vivo, y con que lucho.
Pues Alma, tan alto exemplo;
no ſe paſe en ti ſin fruto;
que es peligroſa la pieza,
y te va en el lance mucho.
Oye grito tan tremendo,
mira que es caſtigo juſto
de no lograr el primero,
el ſer dudoſo el ſegundo.
Si aſsi paſſan las grandezas
ſueño ſon, que enfermo tuvo,
ſi el todo del Mundo es nada,
de que ſirve todo el Mundo?
Frenetico eſtâ quien fia
todos los theſoros ſuyos
de roto vagel, que oſſado;
ſe entrega al Mar iracundo.
Baſten ya de vanidades,
deſpedazemos el yugo,
que en tiranas opreſiones
todas mis potencias tuvo.
Deſcubraſe blanca, y bella
la Verdad, corra el obſcuro
Belo, el claro Deſengaño,
à tanto miſterio oculto.
Deſpedazenſe las duras
cadenas que arraſtro, y buſco,
ô que cautivo me llevan
a los peligros prufundos.
Mas ay! que yo contra mi
no ſoy contrario ſeguro,
que ha de podêr mas que yo;
quien de mi conſiga triunfo.
Pero que rezelo,
teniendo os â vos,
bien del Alma mia,
humanado Dios.
Deshaze amoroſo,
con vueſtro favor,
las duras cadenas,
en que preſo eſtoy.
Baxen, pues, los rayos,
de tu dulce ardor,
para que arda en ellos,
eſte corazon.
Ya no mas grandezas,
Mageſtades no,
que ſon humo al viento;
y beldad de Flor.
Solo vos bien mio,

sereis desde oy,
el centro que busque
rendido mi amor.
A vos servirê,
libre de temor,
que podais faltarme,
pues eterno sois:
A vos finalmente,
porque no ay razon,
que viva el criado
mas que su señor.

SEGVNDA IORNADA.

Suenan instrumentos de Guerra, y sale el Demonio por vna boca como de Infierno echando fuego.

Dem. Espiritus ardientes,
hijos del mas gallardo atrevimiento
que pudo concebir el pensamiento:
Capitanes valientes,
que tan osados fuisteis,
que en la Region de Paz Guerra pusisteis:
Quedaos, quedaos, y solo,
como suele salir brillante Apolo,
dexame a mi salir, que aunque se oponga
contra este braço mio,
del Cielo, y de la Tierra todo el brio;
ê de salir triunfante,
de quanto se me ponga por delante;
que rezelais? quien pone
essos miedos en vos, de vos agenos?
acaso es porque opone.
contra vuestros mortiferos venenos,
esse escuadron el Cielo, a quien la fama
la Compañia de Iesus le llama?
cuya industria os pretende
con magya oculta que ella sola entiende,
precipio segundo,
como Miguel del Cielo ellos del Mundo?
Sino es que recelais que declarado
el Cielo en su favor, vn gran soldado
previniendole està, para que siga
las vanderas que al viento.
tremola contra el vuestro, y mi atdimiento.
Pero estando yo aqui, no son en vano
todos vuestros rezelos?

mas que yo han de poder todos los Cielos?
esta invencible mano,
no saldrâ vencedora,
de mas escuadras que la blanca Aurora
recibe perlas, riza el Mar espumas,
y el viento cortan voladoras plumas?

Sale por la otra puerta el Mundo.

Mun. Corrido estoy de que la pompa mia
mi Imperio Soberano,
assi despreciê vfano,
el Duque de Gandia.
Y que aquel explendor, y vizarria,
conque arrastrô los ombros, y los hago
que soliciten su mayor estrago,
como la simplicilla mariposa,
esse mismo le sea,
antorcha luminosa,
conque patente vea
sencilla la verdad, y sin segundo
viva en el Mundo, como muerto al Mundo.

Dem. Tu misma pena amigo,
es oy la pena mia.
Mun. Pues mi mal escuchaste,
porque no me le alivias?
Dem. Ay Mundo! porque temo,
no sê si te lo diga,
que ande salir en vano
todas nuestras porfias.
Mun. Si yo te favorezco,
abrâ quien no se rinda?
y si tu me acompañas,
abrâ quien tenga vida?
Dem. Serâs leal conmigo?
Mun. Mucho me desobligas
quando esso me preguntas:
quien sino yo apadrina
tus altos pensamientos?
Dem. Ya sê que amis fatigas,
ninguno como tu,
el ombro Mundo aplica.

Ponense a hablar en secreto, y sale el Plazer à vn lado.

Plaz Buscando al Mundo vengo,
que estoy aquestos dias,
siendo el Plazer, mas triste
que parto sin torrixas.
Alli dos vultos veo,
que apenas se divisan;
gran falta es en vn hombre
el ser corto de vista.
Es verdad, mas las cosas
estân ya de tal guisa,
que solo de mirarlas
harân echar las tripas.
Que es ver muy remilgada
a Doña Hipocresia;
hazer dos mil pucheros,
con so boca fruncida.
Teniendo en cuerpo muerto,
el Alma con cosquillas:
que es ver como en su coche
se engueca, y repantiga,

la madama ſobervia,
llevando muy contrita,
(tanto el no podêr puede)
â ſu eſtrivo â la embidia.
Que es ver cantar â buelos
â Doña Fantaſia;
y jurar que deſciende
de las ſiete Cabrillas.
Y que tiene vna ſangre
mas candida, y mas limpia
que la Eſtrella de Venus,
alabança tan digna.
Que de lo miſmo que ella;
ſe precian las morcillas:
Mas dexando eſtas coſas,
que aun canſan repetidas,
y hablar de los auſentes,
es poca corteſia.
Quiero ver &c.
quiero ver quien ſon eſtos,
que para tales viſtas,
me a dado el Deſengaño,
de lumbres criſtalinas,
eſtos antojos: ala: *poneſelos.*
que tal? por vida mia
digame que parezco?
que en la moneda miſma
les pagarê: que miro
coſas tan peregrinas,
que el miſmo que las tiene
ſe eſpantarâ de oirlas.
A quel parece el Mundo;
mas no es como le pintan,
ni aun como yo le buſco,
que rara ſabandija!
Lo que es el corambo vis,
no ay mas que me le pidan;
mas las entrañas tiene,
como enjambre de abiſpas.
Parece vna mançana
muy arreboladica;
mas con guſanos tiene
toda el alma podrida.
Pues el Diablo es el otro,
que valiente parrida
para hazerlo albazea,
aunque oy tales ſe eſtilan
que el Demonio con ellos,
es vna niñeria.
Fuego de Dios que zancas,
parecen de gallina,
aſsi ſon las narizes
de alguna que me mira.
Mun. A qui al Plazer tenemos,
que para que me aſsiſta,
ſerâ buen compañero.
Dem. Es verdad, mas la embidia
conque nueſtros lazos,
el Deſengaño cuyda,
le a dado vnos antojos,
de tan aguda viſta,
que penetra con ellos
todas nueſtras malicias,
y ha de huir de noſotros.
Mun. Pues eſſo te fatiga?
Dem. Pues què? hallarâs remedio?
Mun. En mi induſtria no fias?
Dem. Y a le Mundo que ſuelen
podêr mas que las mias,
tus vivas diligencias.
Mun. Aſsi es bien que lo digas,
ſigueme, y diligente
lo que yo hiziere imita.
Dem. Serê tu ſombra en todo.
Mun. Y abrâ quien nos mira,
que el Demonio, del Mundo
puede aprender malicias. *Vanſe.*
Plaz. O ſanto Deſengano!
ruego al Cielo que vivas,
mas que vna ſuegra? es poco;
y es eſſa muy ruin vida.
Vive mas que cien necios,
pueſtos en retayla,
porque me has dado en eſtas
lumbreras criſtalinas?
Vn Mirador, que tiene
las mas eſtrañas viſtas,
que han tenido mil novios,
en ſu primera viſta.
Señores mios, quieren
vſtedes que les diga,
algunas coſas buenas,
que deſde aqui ſe miren?
Guarda Pablo: no huviera
en dos mil coſtanillas,
para tirarme, navos,
para matarme, chinas?
Salen el Mundo, y el Demonio, por detras del Plazer, cada vno por ſu lado.
Mun. Llega por eſſe lado.
Dem. De mi cuydado fia.
Mun. Sigueme el movimiento.
Dem. La traça es peregrina.
Plaz. Al decir las verdades,
â todos ſabe â almibar,
mas al oirla, todos,
la tienen por de azibar.
Mun. Ya es ora.
Dem. Ya te ſigo.
Plaz. Que a todos ſea tan linda
la propia catadura!
Dem. Lleguemos pues.
Mun De priſa.
Llegan los dos, cada vno por ſu lado, y quitanle ſutilmente les antojos.
Dem. Lindamente ſe a hecho.
Mun Salime con la mia.
Dem. Aſsi del Deſengaño,
quedarâ deſmehecida
la vana diligencia;
ſino digo la embidia.
Mun. El Mundo, y el Demonio,
con diligencia viva,
aſsi la viſta a todos,
del Deſengaño quiten.
Plaz. No sê lo que me tengo.
Dem. Ni abrâ quien te lo diga.
Plaz. Eſtoy en otro Mundo?
Mun. Yo ſoy el que ſolia.
Dem. Plazer amigo mio.
Mun. Plazer del alma mia.
Plaz. A qui eſtabais voſotros,
y no me hablais.
Dem. Tenias
tan robado el ſentido,
y el alma tan ſin vida,
que no oìas, oyendo,
y mirando, no vias.
Plaz. Tienes razon, que he eſtado
con tales fantaſias,
que de Plazer, apenas
me quedava vna piſca.
Que ay por acâ de nuevo?
Mun. Amigo, gran deſdicha.
Plaz. Puedo ſervir yo en algo.
Dem. No ay duda que podias.
Plaz. Pues alto, aqui eſtoy preſto.
Mun. Confieſſo nos cautivas.
Dem. Pues amigos al Arma. *Tocan.*
Mun. Al arma todos digan.
Plaz. Seguirê vueſtras vozes,
y yo darê las mias,
porque el reñir callando,
es coſa deſabrida.
Mun Lograrê mis intentos.
Dem. No abrâ quien me reſiſta.
Mun. Vengarê mis agravios.
Dem Serê irritada Idra.
Mun. Pues amigos al arma. *Vanſe.*
Dem. Al arma todos digan. *Tocan,*
Plaz. Y yo verê en que paran
aqueſtas valentias,
ſin enojarme mucho,
que la pachetra mia,
por los cuydados de otros
poco faſtidio pilla. *Vaſe.*

Sale el Santo.

Bor. Ya la razon turbada!
ya la atencion dudosa!
ya los sentidos muertos!
y las potencias locas.
Sin firmeza el discurso!
sin clausulas la boca!
el Alma entre mil dudas!
la vida entre mil sombras!
Vn mar es combatido,
de repetidas olas,
el triste pecho mio:
y el Alma cuydadosa,
en tempestades tantas,
sin advertir se engolfa.
Ya los abismos mira!
ya con las nuves toca!
el viento, ya la burla!
el mar, y a la sozobra,
y ya se considera
la inquieta, y temerosa,
,, Pobre barquilla mia,
,, entre peñascos rota.
Mas pues que de Isabel
la Muerte lastimosa,
es norte que te enseña,
el fin de tu derrota.
en ella pon la mira,
à ella atiende sola:
te sirvirân de estrellas,
sus clarissimas sombras;
cierra el oîdo atento
â la voz engañosa,
de las dulces Sirenas;
y con orejas sordas,
atiende al salvamento;
con la mano en la sonda;
que corres gran peligro:
hallandote ha deshora,
,, Sin vela desvelada,
,, y entre las olas sola:

Sale la Compañia por la otra parte.

Comp. Vn fuego el pensamiento,
que el Alma me devroa!
vn mar ayrado el pecho,
que el corazon me ahoga!
Toda ya Iesvs mio,
de amores tuyos loca;
en nada hallo descanso;
sino en buscar tu gloria!
O Señor quien tuviera
vna voz tan sonora,
que la oyerâ, del Mundo,
las partes mas remotas!
Tu dulce Nombre oyeran,
los Reynos del Aurora.
y tu Cruz desterrara,
del ocaso las sombras!
En cada pecho humano,
vna llama amorosa
encendiera! dexara
en eternas mazmorras
Aprisionado el vicio,
y la virtud hermosa,
de tus Sagrados Templos;
fuera el continuo Aroma:
Pusiera â aquestas Plantas
la desvocada boca, *Enojase.*
de tus contrarios, fuera!
pero esperança loca
,, A donde vas perdida?
,, adonde di te engolfas?
Mas quien razon le busca
â passion amorosa,
quando son las locuras,
sus corduras mas propias?
Prudencia, y amor, nunca
se vnieron bien, que es cosa,
como el fuego la vna,
como el velo la otra!
Mas ay! que no quisiera
que vna, ô licenciosa,
llegasse â atrevimiento
el amor que me informa!

 Per-

Perdoneme, Señor, mio,
tu gran Misericordia,
mi atrevimiento, y sea
de los yerros que forja
el fuego en que me abraso,
disculpa venturosa,
,, Que no ay deseos cuerdos;
,, con esperanças locas.

Bor. Valgame el Cielo! que miro!
no es esta aquella belleza
que me pintô el Desengaño?
no ay duda, puesto que aquella;
ni puede tener segunda,
ni lo puede ser aquesta.

Comp. Señor, quando los deseos,
que toda el Alma me cuestan,
aveis de templar? queriendo
que por medio mio sea,
tu Nombre ensalzado, en todos
los terminos de la tierra.

Bor. Ageno de mi me siento;
tan absortas las potencias,
me tiene beldad tan rara;
que estoy de creer muy cerca,
aunque la miran los ojos,
que me la finge la idêa,

Comp. Mas, Señor, las fuerças mias;
para tan gloriosa empresa,
ya veis que son cortas, dadme
ayuda tanta que pueda
quedâr, para gloria tuya
mi esperança satisfecha.

Bor. Rayos de beldad despide
de su semblante, muriera
de assombro quien la mirara,
sino fuera vida el verla.

Comp. Mas pues de vuestros favores
son esperanças muy ciertas
el desearlos. O quando
llegarâ feliz aquella
hora, en que las ansias mias
descansen en glorias vuestras.

Va passando la Cōpañia de vna parte à otra por delante del Santo.

Bor. Parece que no me ha visto,
ô lo dissimula atenta.

Comp. Aqui està el Duq. Francisco;
oculta correspondencia,
entre los dos puso el Cielo:
que assi el verle me deleita.

Bor. No me mira?

Comp. Ya le hablara,
pero no serâ prudencia
que comienze yo.

Bor Sin verme
passa de largo.

Comp. Y huviera
quien, lo que siendo agasajo,
por lisonja lo tuviera.

Bor. Ella me dexa, y se va,
y toda el Alma me lleva.

Comp. Disculparame con el
mi humildad, y su grandeza.

Haze que se entra.

Bor Pues no se ha de ir, señora,
que asserlo mio, lo fuera
del Mundo, y fuera del Mundo
el ser vuestro gloria inmensa.
No os vais porque al Alma mia
le ha de costar la ida vuestra
todo el sossiego: que todo,
solo en vos tenerle espera.
Desde el instante primero
que os vi: llevô tan impresa
vuestra perfeccion el Alma,
que ha ser licito pudiera
presumir de perfecciones,
en fee de tener las vuestras.
Que Deidad! que resplandor!
que oculta divina fuerza
en vos deposita el Cielo?
de que sagrada influencia,
Decendieron a vos rayos,
de actividades tan nuevas,

 que

que desẽsan sana la vista,
y abrasan el Alma en ella?
Pues que sois Sol, ilustradme,
guiadme, pues sois Estrella,
abrasadme, pues sois Fuego,
â la noche obscura, y ciega.
De mis errores sed Luna,
Lira sed, y trompa hueca,
a cuyas vozes el Alma,
(o ya dulces, ô tremendas)
salga del pasmo en que yâze,
ô bien dormida, ô mal muerta.
Goze yo de la ventura
que en vos goza el Mundo, y sea
el no merecerla yo
rogador al merecerla.
No mi indignidad señora
os esquive, ya que en ella,
ô mi dicha, ô vuestro agrado,
el desearos me dexa.
Serê Iman, â vuestro Norte,
serê a vuestros rayos, Cera,
Mariposa, â vuestra llama,
y Esclavo, â vuestras Cadenas.

Comp. Vuestras palabras señor,

Tocan dentro vna Campanilla.

mas perdone vueselencia:
que la obediencia me llama,
y es primero la obediencia. *Vase.*

Bor. Fuesse, y dexome, estoy loco,
no se que hazer, seguirela,
(rara vrbanidad; que assi
la vrbanidad atropella.)
Seguirela, pues que nadie,
con mas imperiosa fuerza
puede llamarla, que a mi
me arrastra ya su belleza.
Seguirela, porque sino
halle en mi correspondencia.

Va el Santo à entrar, y salele al paso el Mundo, y por otras partes el Demonio, y el Plazer.

Mun Donde vas glorioso Duque?
Dem. A donde de ti te alejas?
Mun. Que imaginacion te arrastra?
Dem. Que pensamientos te llevan?
Plaz Señor mira que el ser Duque,
no es cosa de como quiera,
y si lo dexas, abrâ
quien lo tome a manos llenas;
aunque le añadan con ello,
por sobre gueso vna suegra.
Mun. La invicta sangre que tienes
del Quinto invencible Cesar;
pensamientos mas eroycos,
no estân latiendo en tus venas?
Dem. Tiene el Mundo su esperança,
en tu valor, y prudencia
depositada? y pretendes
dexar a vn Mundo con quexas?
Plaz Mas si al fin has de dexarlo,
señor, a mi me lo dexa,
que yo pondrê en tus Altares;
otro ducado de cera.
Mun. La novedad, y el arrojo,
en mi aun tiempo te condenan.
Dem Y es vanidad dar al viento,
altas Torres sobre arena.
Mun. No es vanidad?
Dem. Que nos respondes?
Bor Que oidas las vozes vuestras,
les suenan bien al oido,
pero al Alma, mal le suenan.
Dem. En lo que se vê no ay duda?
Bor. Invisible es la prudencia.
Mun .Nadie es buẽ Iuez en su causa.
Plaz. Y aqui la antigua conseja
del muladar, y el espejo,
viniera a pedir de vieja.
Dem. Di la Plazer: pero aguarda?
Mun. Que dulces vozes son estas?

Cantan dentro

Cant .Si con singular arrojo,
del modo comun te alejas,

no pecarâs de entendido,
pero de prudente pecas.
Dem. Dize bien la voz que canta.
Mun. Y dizelo el Mundo en ella.
Cant. No pecarâs de entendido.
Dem. No pecarâs de entendido.
Cant. Pero de prudente pecas.
Mun. Pero de prudente pecas.
Plaz. Esta Musica parece,
â vnas quedân en mi tierra,
para entretener la gente:
mientras que otra no muy buena,
por los texados arriba,
los escritorios les buela.
Dem. El que yerra, no en el modo
se disculpa, si al fin yerra.
Mun. Y si me matan, que importa
que espada, ô veneno sea.
Bor. En esta razon: oculta
vna sin razon penetra
mi razon: y en guerra tanta,
dudosa le desconsuela,
que aquesta, oye el oido,
y no alcança el Alma aquella.

Cantan.

Cant. En lo dudoso, ninguno
puede dar mejor sentencia:
que quien la duda ocasiona,
pues tiene la razon della.
Dem. Satisfazer a tus dudas
quiere esta voz.
Bor. Seguirela.

Cantan mas lejos.

Cant. En lo dudoso, ninguno
puede dar mejor sentencia.
Mun Gran felicidad ha sido.
Dem. Aver oido esta voz.

El Demonio, y el Mundo, y el Plazer van llevando al Santo, como siguiẽdo la voz que cada vez ha de sonar mas lejos.

Plaz Que blandamente le llevan.
Cant. Que quien la duda ocasiona.
De. Valgame aqui mis cautela. *Vas*
Plaz. La voz se nos va escurriendo,
como vna hacha de cera,
entregada a vn monacillo. *Vase.*
Bor. Ni sê si voy, ô me llevan.
Mun. Lograrê las trazas mias. *Vase.*
Cant. Pues tiene la razon della.
Bor. Y pues en el mar que lucho,
se me descubre vna estrella:
saldrê de dudas tomando.

Va a entrar el Santo, y sale al passo el Desengaño, y por otra puerta la Muerte.

Des. Que dudas Duque, son essas?
Muer Que pensamiẽtos te arrastrã?
Des Que pretendes, di?
Muer. Que intentas?
Bor. Aluzinado segura,
ni sê si sombra, ô si estrella;
y solo con veros, hallo,
que vanidad todo era.
Muer. Dexar este sitio importa.
Des. Mil riesgos brota esta tierra.
Muer. Es del Mundo viva imagen.
Des. Cuya engañosa belleza,
llama con rosas, y hiere
con agudas cambroneras.
Bor. Guiame, pues, Desengaño,
Muerte la vida me enseña.
Des. Sigueme a mi.
Muer. Irâs seguro.
Bor. Ya te sigo.
Des. Assi lo aciertas. *Vase.*
Bor. Te quedas? *A la Muerte.*
Muer. No: porque yo
sigo a todos.
Bor. Cruel sentencia, *Entrasse.*
Muer. Y donde yo te llevara,
el Desengaño te lleva. *Vase.*

Sale la Humildad.

Hum. Discreto discurso hazia.

el cortesano primero,
que la honra que da el Mundo,
comparô a la sombra: puesto,
que como sombra es mentira,
y que como sombra es viento,
como sombra se deshaze,
y como sombra corriendo,
huye de quien mas la busca.
Pero si bien todo aquesto,
la comparacion apoya,
yo tuviera por mas cierto
que su mayor semejança
solo estava en el anhelo,
conque el popular aplauso,
sigue, ô persigue, al que huyendo
su vanidad, le ha dexado
en las manos del desprecio.
Desta verdad, como en todos
nos ha dado buen exemplo
la Compañia: â quien yo
sirvo, y amo, creo, y quiero.
Soy la Humildad, y mis obras;
con prudencia tan del Cielo
imita, ô toma que en mi,
casi sin sentir se abuelto.
Y aquella segura gloria,
y aquel amable respecto,
conque la Humildad ha sido
reberenciada, ô y le vemos
dado en mi â la Compañia;
sin duda ninguna, en premio,
de pretender, y llamarse;
la minima, no lo siendo.

Sale el Santo, y el Desengaño.

Bor. Con la Humildad encontramos.
Des. Tu suerte estâ en esse encuẽtro.
Bor. No me dexes, Desengaño.
Des. En dexarme tu estâ el riesgo.
Bor. Que me aconsejas?
Des. Que â ora,
pues has tocado los riesgos,
conque el Demonio, y el Mũdo,
tiranos, y lisongeros,
â la perdicion arrastrã.
Pues has admirado atento,
el estrago que la Muerte,
hizo en lo grande, y lo bello;
Pues conoces que la vida,
es vn brevissimo buelo,
vn color las hermosuras,
y las grandezas vn viento.
Pues sabes que ha aquesta vida
se ha de seguir siglo eterno;
que las virtudes, ô el vicio,
harân de gloria, ô de infierno;
Te aconseja el Desengaño,
que derribado el sobervio,
ydolo del que dirân,
vna Deidad, ô embeleco.
Te entregues â la Humildad,
y poniendo tus deseos
en sus manos, le suplique
en humilde rendimiento,
Te lleve â la Compañia,
adonde de tus intentos
podrâs lograr felizmente
las esperanças.
Bor. Recelo.
Des. No ay que discurrir aora.
Porque ha de ser este empleo;
todo de la voluntad,
nada del entendimiento.
Bor. Tienes razon: deshagamos
cadena de tantos yerros.
Modestissima señora,
cuyo semblante alagueño,
es, fuera del vso, humano,
tan de otro modo en lo bello,
que ha ser milagro en el Mundo,
deviô de baxar del Cielo.
Vos para cuya alabança,
cortos serân los acentos
del querub, mas levantado
del serafin mas dispierto.

Pues es tanta essa hermosura,
que consigo (feliz tiempo)
encarcelar lo infinito,
y hazer temporal lo eterno.
Vos pues.
Hum. No passe adelante
señor, el discurso vuestro;
que me ha tenido por otra
de la que yo soy.
Bor. Si puedo,
engañarme en lo que digo;
me engañarê en lo que veo.
Hum. En esso estâ mi razon,
y assi os suplico que atento,
si me apreciateis que sea
en solo lo que parezco.
Bor. Con esso me disculpais,
porque sin duda es muy cierto,
que en mi, y en vos, todo es vno
lo que digo, y lo que veo.
mas por serviros, dexando
por concluydo este pleyto,
si me dais vuestra licencia,
passar a mi causa quiero.
Hum. Lo que tardais en mandarme,
tardarê en obedeceros.
Bor. Esse celestial prodigio!
esse divino portento!
essa hermosura que tiene
admirado el vniverso.
Esse Iman de las potencias,
de impulso tan sin exemplo,
que los aciertos atrae,
quando el otro atrae los yerros.
Essa hermosa Compañia
de Jesus esse del Cielo,
sino traslado, principio,
y sino copia, vosquejo.
Essa en fin, con quien dichosa
hazes la vez de Maestro,
y es Humildad, otra, tu,
practicados tus preceptos.
Es mi pretension: es ella
todo el fin de mis deseos:
es la luz que enamorada
Mariposa galanteo,
El Sol, a quien clicie sigo,
y de quien soy sombra, el cuerpo;
en ella solo, mi dicha
todas sus glorias a puesto,
en ella, de mi ventura,
todos los thesoros tengo.
Y en ti Humildad sobera,
como de tanto bien, dueño;
de tanto thesoro, llave,
de tal dicha puerta, ô puerto,
conseguir felizemente
tan bien fundados deseos
espero, y que gloria tanta
merezca yo por tu medio.

Hincase de rodillas.

Hazme suyo, tenga en ella
la felicidad de vn dueño;
cuya obediencia es descanso;
cuya sugecion Imperio.
Pon en mi frente la insignia,
de su esclavitud, mi pecho
arda en el fuego que tiene,
ilustrado el vniverso.
Mi indignidad, mi bageza
suplan tus merecimientos:
y deva yo humildad santa,
tanta ventura â tus ruegos.
Hum Alçad, señor, que del Alma
tan robados los afectos
aveis tenido, y tambien
me pareceis en el suelo,
que advertida, ô descuydada,
con olvido, ô sin tenerlo,
lebantaros a mis braços
he querido, y no lo hecho.

Dale la mano.

Alçad, pues, y confiando
que tan piadosos deseos,

el Cielo, no los embia
â que queden imperfecto;
eſperad lograr la ſuerte
â que aſpirais: mas primero,
como verdadero amante,
aveis de dar mueſtras dello.
Deſ. Todo lo alcança, quien pone
la Humildad por medianero!
Bor. Por mi norte os he eſcogido,
guiadme pues.
Hum. Pues ſupueſto,
que del Alcaçar glorioſo,
breve imitacion del Cielo;
adonde la Compañia
yâze feliz: quereis veros
ſer vno de los que en ella
gozan la dicha de ſerlo;
como a mi con las palabras,
al Mundo aveis con los echos
de dezirlos, renunciando,
no ſolo con los deſeos,
ſino tambien con las obras,
ſus alagos liſongeros.
Y como en las regias cortes,
los amantes que vſa el tiempo,
de las colores ſe adornan,
que guſto ſon de ſu empleo.
Aſsi aqui aveis de veſtiros
la librea que del Cielo
le fue traçada, que ſolo
el Cielo pudiera hazerlo;
Con ella ſeguramente
entrareis al mas ſecreto
Retrete de ſu Palacio:
gozareis los altos fueros
de ſer ſuyo, y de los ſuyos
aquel trato, tan diſcreto,
que todo el mundo le admira,
y ſolo le gozan ellos.
El Deſengaño deſcubre vna ſotana que ha de eſtar en vn bufete, en fuentes de plata, cubiertas, &c.

Deſ. Eſta es pues la rica gala,
que la Humildad te ha propueſto
ella, y yo para veſtirla
te ſeremos camareros.
Bor. O feliz hora! ô ventura
que la dudo, y la poſſeo
hora, que ha de hazer dichoſo,
vn ſiglo de años eternos.
O Deſengaño del Alma
amigo fiel, â quien devo
el logro de tanta dicha,
de tanto bien el acierto!
Conſagrarê a tu memoria,
mientras duraren los tiempos,
de tu eficacia en mi triunfo
el mas valiente trofeo.
Y tu Humildad ſoberana,
a cuyo benigno Cielo,
devo yo la mayor dicha.
que ha cabido en mi deſeo.
Logra en mi del poder tuyo,
el mas venturoſo empleo,
y en hazerme a mi dichoſo,
admire el Mundo tu Imperio.
Y voſotras ricas galas,
breves pedazos del Cielo,
que ſois adorno del Alma,
aunque ſe las viſte el cuerpo.
Fuerte eſcudo, malla doble;
cuyo celeſtial azero,
burla, y deſpedaça toda
la municion del infierno.
Enigma que ſaben todos,
ſin que haſi dexes de ſerlo,
pues caſtidad ſignificas,
con ſer blanco, ſiendo negro.
Pues me admitis; pues dichoſo
me quereis tener por vueſtro:
dexemos al loco Mundo
ſu vano, y ſu loco arreo.
Va el Santo tirando los veſtidos.
Andad fingida hermoſura,
juſto caſtigo que dieron
la Iuſticia, y la verguença,
al gran pecado primero.
Embarazo pretendido,
coſtoſo deſaſoſiego,
galas en el nombre, ſolo,
y San Benito en el hecho.
Vanidad que hallâ en ſu origen
fue aſqueroſa, pues la hizieron
guſanos; para que ſea
la vida, y la muerte entre ellos.
Van ayudando a veſtir al Santo.
Deſ. Ya ſe te ha llegado el dia,
que tantos largos hizieron.
Hum. Viſtete, que nunca en Dios,
las eſperanças mintieron.
Bor. El Alma quiere a los ojos
ſalirſe, por ver deſde ellos,
quien deſde afuera le embia
tales gozos allâ dentro.
Deſ. Grande obligacion te pone.
Hum Beſtido te has, grã de empeño.
Deſ Tu ayo ſerâ eſte trage.
Hum Y te ſerâ tu Maeſtro.
Bor. Bien dezis: mas no dezis,
que tambien tiene de ſer
toda mi gloria, y mi dicha,
y todo mi bien tambien:
Tan haſta el Alma ha llegado,
el gozo que gozo en el:
y tan mudado me ſiento
de quien antes era que,
ni ya me acierto â mudar,
ni me acierto a conocer.
Que es eſto que aſsi de gozo
el Alma inundas? de quien
comunicais ſantas ropas,
tan raro modo de arder,
que ſin ſer de fuego, el Alma;
y el corazon encendeis?
Bien aſsi, como los rayos
bellos, del Sol al nazer?
la blanca nube que encuentran,
eſclarecen tanto, que
parece que con dos Soles,
quiere el dia amanecer.
No el corazon de otra ſuerte
eſclarecido ſe vê,
de eſte ſoberano incendio
que no moſtrais, y teneis.
Hum. Ya pues que aveis conſeguido
lo mas de lo que quereis,
quedaos con Dios, q̃ a ſu tiempo
nos bolveremos a ver.
Bor. Tu yo ſoy: Mas como aſsi?
Hum. Ya entiendo: antes aveis
de paſear vn Iardin;
que el Terrero vien a ſer,
donde los finos amantes
mas ſe dân a conozer.
Quedaos, pues, que al Deſengaño
eſto le aveis de dever. *Vaſe.*
Deſ. Tiene de la Compañia
el gran Palacio, vn Vergel
antes de la entrada; donde,
los que ſuyos quieren ſer,
tienen de moſtrar ſu ingenio,
y ſu inclinacion, y en el,
ſon exercitados todos,
y examinados tambien:
ya haſi, vamos al Iardin.
Bor. Deſengaño, vamos pues,
y no me dexes, que en ti
fio el acierto.
Deſ. Serê.
quien no dexe dormir,
ya que yo te deſpertê.

IORNADA TERCERA.

Sale el Plazer.

Plaz. Valgate Dios, y por tarde
tan larga! parece que
no a querido, ô ſe a olvidado,
el Sol, de ir ſe a recoger.
Tarde ha avido para oyr

cien queñtos, à quien yo sê,
de si mismo, y son los mismos;
que me contô antes de ayer;
y si hàn de ser diferentes
los de mañana, no sê.
Tarde â avido para oyrle,
â vn fidalgo Portugues,
mais fichorias dos suos,
que fiz, ni a vn soñou fazer,
D. Quijote de la Mancha,
ni Sancho Pança con êl.
Tarde, por lo que a mi toca
ha avido de padecer
vna linda hambre, y tarde
para matarla! y tambien
parace que tarde queda,
para bolverla a tener.
Engañemosla con algo?
mas conque serâ? conque?
con murmurar, que no ay
fruta que sepa mas bien.
Es sabrosa, y es barata,
pero es verdad, que no es
muy sana, que en mi conciencia,
que harto daño suele hazer.
Mas al fin muy bien se gasta:
pero por vida del Rey;
que por vn bocado suelen
arrancarnos diez y seis.
Ojo alerta dueños mios,
que aunque suele parecer,
que es ciego nuestro vezino,
con todos sus ojos vê.
Murmuremos pues, vn poco
del Duque Francisco, â quien
el Desengaño a bolcado;
mas etelos el, sor el,
aquello del ruin de Roma,
viene aqui bola con pie.

Sale el Santo, y el Desengaño.

Des. Ya estamos en el Iardin.
Bor. Peregrino en todo es.
Plaz. Voyme à buscar mi ventura,
porque jamâs el Plazer,
con aquestos dos soldados
ha tenido buen quartel. *Vase.*
Des. Es traça de vn gran Maestro.
Bor. Bien se dexa conocer.
Des. Y el Cielo benigno siembre,
con llubias de gracia en el,
haze que produzga estrellas,
que se las lleva despues.
Bor. Varios, y hermosos sus cuadros,
roban todo el atender.
Des. Y es tan alto el artificio
conque està trazado, que
mucho mas ay que pensar,
de lo que se dexa ver.
Bor. Mucha variedad contiene.
Des. Y tan fecunda que de el,
se han poblado mil vergeles,
que oy se miran florecer;
que te parece este quadro?
Bor. Raro es su artificio: à el
como a Centro se reduce
todo quanto aqui se ve.
Des. Y para perficionarlo,
concurre todo el vergel:
es principio, y fundamento
de todo lo bueno, aquel,
veamos que te parece.
Bor. Estraña cosa: no sê
como entre tanta hermosura
esto se consiente.
Des. Es
el quadro de los defectos
este que miras, y en el,
todo lo que en el Iardin
brota fuera de la ley,
de la perfeccion que tiene
se trasplanta, para que
sirvan a las otras flores
de humillacion: y despues
las arranca el Iardinero,
y al fuego las echa â arder.
Bor. Pues segun esso, mejor
de lo que parece es.
Des. Cō simple intencion, de vn mal
se puede sacar vn bien.
Bor. Es verdad: como la obeja
haze de retamas miel;
que mustio aquel Lirio enseña
en su elada palidez,
que el Sol se le vâ ausentando,
ô flor, que al amanecer
de tu vida, desplegavas
entre vno, y otro Cayrel
tanta pompa de hermosura,
tanta lozana altivez;
para ser bella lisonja
del Aurora, y para ser
en los incendios del Sol,
el aroma mas cortês.
No me dirâs que se han hecho
aquellas galas? aquel
verdor? aquella hermosura?
aquella pintada tez?
Que de la vista mas libre
fue prision, sirviô de red,
donde a los ojos prendieron
los privilegios del ver?
Mas ya sin vozes me dize,
tu marchita desnudêz,
que solo te diô la pompa,
el darte mas que perder.
Verdadero Desengaño,
de quan vana, quan infiel,
serâ belleza que a vn Sol
le deve, y le paga el ser.
Des. Sìmbolo del juyzio, conque
hizo, y ha de deshazer
aqueste Iardin su dueño,
es aquel recto Ciprês.
Bo. Bien la Iusticia propone,
su rectitud, y no es
de poca enseñança nuestra,
el anhelo grande ver,
conque a los Cielos camina!
como quien dize: no es bien
que donde falta Iusticia,
quien la represente estê.
Des. Que dizes de aquel Iacinto?
Bor. Es el candido papel
de sus ojas està escrito
vn Aî!
Des. Pues el eco es,
de aquel doloroso aî;
que eternamente ha de ser,
conque los defectos arden
del otro inculto plantêl.
Bor. Todo Mysterios encierra,
no se mueve paso, en que
la admiracion, y el cuydado,
no tengan mucho que hazer.
Si esta de la Compañia,
la puerta, ô la entrada es,
que bien lo que encierra dize!
y lo que muestra, que bien!
Des. Ya al termino emos llegado
de aqueste Iardin, y aquel
Parayso de hermosura,
Cielo hermoso en quien se ven,
brillar virtudes divinas,
Soles humanos arder,
de la hermosa Compañia
el sacro Palacio es.

Muestrasse vna fachada como de vn Colegio.

Bor. Ya se lo estava diziendo
al corazon, no se quien,
O Alcaçar Soberano,
en quien el Cielo quisò

mejorar el primero ParaySo,
que infeliz hizo el infeliz Mançano:
O Torreon valiente, aquien en vano
combatirân las furias del Infierno,
bien que contrario tuyo ſerâ eterno;
para que en tus victorias
ſirva el Infierno â eternizar tus glorias;
Aqui me tienes, ya, bien que confuſſo
de verme tan dichoſo;
pero pues lo diſpuſo
el Cielo aſsi, para moſtrar piadoſo,
al Mundo, tu Humildad, y ſus piedades:
No mis indignidades
me cierren eſſas puertas,
que hallaron ſiempre abiertas,
los que, mortales como yo, buſcaron
la vida eterna, y la ſalud que hallaron.

Deſ. Eſſos los golpes ſon! O la Campana;
con que en aqueſta puerta ſoberana
ſe ha de tocar, y aſsi: mas ya parece.

Bor De gozo el corazon ſe me eſtremece,
y a la puerta ſe abriô.

Abre la puerta la Humildad.

Hum. Ya ſe ha llegado
Franciſco vueſtro dia deſeado!
â la Humildad, y al Deſengaño ha ſido;
aquien aqueſta dicha aveis devido!
Entrad pues.

Deſ. Y vn exemplo ſin ſegundo;
en las memorias dexarâs del Mundo:

Bor. Con los ojos quiſiera,
y en ellos con el Alma entrar deviera
piſando eſſos vmbrales, que el ſuelo
de las puertas lo ſon que tiene el Cielo:
Quedate vano Mundo
aun en el nombre mentiroſo, pueſto,
que ſiendo tan inmundo,
hipocrita te has pueſto,
nombre limpio, que dize
la candidêz que en ti ſe contradize:
Fiera no conocida,
y por eſſo de tantos celebrada;

venenoſa bebida,
y a vn en taça ofrecida bien penada:
Cauteloſo enemigo,
que dâs la muerte a tu mayor amigo:
Lazo diſsimulado,
entre las flores de vn fingido prado.
Quedate pues: y ſiga inadvertido,
las vanderas que al viento
ofrece tu engañoſo lucimiento,
quien no te ha conocido.
Que yo por mi ventura,
por eſtas puertas ya que me aſſegurâ
benigna la Humildad, y el Deſengaño,
huyendo voy de tu mortal engaño:
Recibe el cuerpo, pues, Centro agradable,
de quien el Alma â tanto que en ti tiene;
recibe pues, quien adorando viene,
las piedras deſte ſolo venerable,
en quien dexar deviera por deſpojos
eſtampados los labios; y los ojos.
A ti me entrego, para ſer mas mio,
pues nunca mas es nueſtro,
que quando a Dios ſe ofrece el albedrio:

Deſ. Darte quiero la mano, que la entrada
es dificil, a vn ſiendo deſeada.

Hum. Con migo ven, y los rezelos quita,
que todo la Humildad lo facilita.

El Deſengaño; y la Humildad le dan la mano al Santo, y ſe va entrando.

Bor. Amigo Deſengaño! Humildad bella:

Deſ. Yo tu guia ſerê. *Entraſſe.*

Hum. Y yo tu eſtrella. *Entraſſe.*

Bor. Y yo con luzes tales
por el Puerto entrarê deſtos vmbrales:
Donde ſin menos cabo
de mi buena eſperança llegué al cabo.

Entraſſe. Y ſalen el Mundo, y el Demonio.

Dem. Que eſto conſienta la arrogancia mia?

Mun Que ſe atropella aſsi mi bizarria?

Dem. Que mi valor aſsi ſe menoſprecia?

Mun. Que aſsi mi lucimiento ſe deſprecie?

Dem Pues no ſoy yo, quien arrogante, y fio

con vn mirar severo
harâ temblar (por mas que sean constantes)
del Cielo las Colunas de Diamantes?
Mun. Pues no soy yo el encanto pretendido,
que todos los mortales han bebido;
conque para su mal viven inciertos
dormidos con acciones de dispiertos?
Dem. A mi quien se atreviô, que en su tormento
no llorasse su osado atrevimiento?
Mun. Quien huvo que sus pasos,
pudo escapar de mis ocultos lazos?
Dem. Pues vive mi valor.
Mun. Pues vive el Mundo?
Dem. Que de este braço.
Mun. Que de mis cautelas?
Ambos. Ha de temblar el Cielo, y el Profundo?
Mun. Que nos sucede amigo?
Dem. No se, pues vivo estoy?
Mun. Lo mismo digo.
Dem. Quien pudo ocasionar teles enojos?
Mun. Quien nos pudo qu brar assi los ojos?
Dem. Quien a vn Duque galan, mozo, y valiête?
Mun. Quien apagar vn corazon ardiente?
Dem. Pudo â despecho de mi osado brio?
Mun. Pudo en desprecio del corage mio?
Dem. El Desengaño fue.
Mun. La Muerte fiera.

Sale el Desengaño, por el lado q̃ està el Mundo, y sale la Muerte, por el lado que està el Demonio.

Muer. Que dizes tu de la Muerte?
Des Que dizes del Desengaño?
Dem. Quexome de tus trayziones.
Mun. Quexome de tus agravios.
Muer. Como en todo en esso yerras.
Des. En todo eres ciego, y vano.

El Plazer assomase al Paño en medio de los 4. que estàn fuera.

Plaz Desde aqui verê los toros:
O valgame S. Hilario,
ya es pulla? yo solamente
con aquestos niños hablo.
Poco â poco en echar juyzios;
que algunas vezes juzgando,
que vnos majadtros somos,
es lo cierto que acertamos.
Dem. Ojalâ las penas mias,
no fueran verdades tanto!
Mun. Ojalâ de tus trayciones,
fueran menores los daños!
Des. Di tu quexa.
Muer Di tu enojo.
Mun. Como podrê mis agravios
repetir quedando vivo?
Dem. Como la llama en que ardo
podrê despedir del pecho?
Plaz. Tomando quatro, ô seis tragos
de

de vñ gracioso de comedia,
porque para ardores tantos,
la suma frialdad que tienen;
es santissimo ruybarbo.
Des Habla pues.
Dem. No tengo aliento.
Muer Explica tu mal.
Mun. No alcanço.
Des. Loco error.
Muer Vanos antojos.
Mun. Ciego estoy.
Dem. Estoy rabiando.

Sale el Plazer.

Plaz. Pues alguien ha de dezirlo;
porque el señor Desengaño,
y â aquesta señora mia;
fuego de Dios que espinazo!
Dios me libre: mais naon pode
dixo vn Portugues onrado,
razon es que se responda,
y assi con perdon hablando,
digo: que este Cavallero
que se llama el señor D. Diablo,
y su merce el señor Mundo;
oy se quexan agraviados
de los dos, hasta el gollete,
y es la razon: porque entran bos
en D. Francisco de Borja,
dizen que le aveis armado
vna zancadilla, conque
el vno, y el otro han dado
de hozicos en la desgracia
de perder tan buen Pajaro.
Dem. handa simble.
Mun. Quita loco.
Plaz. No digera mas vn calvo.
Sois Sastre? que assi os enoja
de que hable verdad, y claro?
Des Si essas vuestras que son,
por las que me toca, hablando,
digo que la accion gloriosa;
que felizmente he logrado.
En el Duque D. Francisco
de Borja: prodigio raro,
que â los Principes el Cielo,
por caval exemplo ha dado?
An sido vnos desenojos,
han sido vnos desagravios,
de los desayres continuos,
que el Mûdo haze al Desengaño.
No ay cosa que no predique
la verdad: desvaratados
los mas eminentes muros;
dizen, que todo a los años
se rinde: seca la rosa
que pompa fue de los prados;
dize que las hermosuras
son vn vapor delicado;
el imperceptible pueblo
del Sol, està predicando
la brevedad de la vida:
sus riesgos el mar ayrado?
y todo en fin de los hombres,
vn Predicador, es sabio
que desengaños publica;
mas ellos embelesados
oyen la voz, y no escuchan
el Divino Simulacro.
Esta ceguedad, aqueste
embeleso, aqueste pasmo;
aqueste abismo, en que yâzen
alegres, y sepultados;
â poca eficacia mia,
parece que el menos sabio
atribuirlo pudiera.
Pues para que errores tantos,
en mi descredito cessen,
el Mundo se pa engañado,
que mis consejos oìdos,
son tan eficaz encanto,
que de vn Principe Excelente;
de vn discreto cortesano;
de vn aliento generoso;
de vn espiritu vizarro;

y de vn Duque de Gardia,
pueden hazer vn gran santo:
Este es pues mi pensamiento,
esta es mi empresa, y si osado
no te agrada, ô la resistes,
es tu pensamiento en vano.

Muer. No es mi razon menos clara;
escucha pues: el espanto,
el orror con que â la Muerte
miran todos, â llegado
a termino, que en los hombres
es el comum sobresalto.
Todos â la Muerte miran
como ha desdicha! es encanto
solo su nombre! en huirla,
se emplea todo el cuydado.
No ay armas que no se esgrima
contra ella! no ay trabaxo,
que lo parezca, si sirve
contra su vista de amparo!
De aqui, como digo, nace
el orror, el sobresalto,
conque es mirada la Muerte.
Pues que? tan fiero, tan bravo
es su semblante? no tiene
para apetecida algo?
El Sol, padre de las luzes;
porque en los cuerpos opacos
causa sombra, es feo? fuera
barbaramente obstinado:
quien por la sombra, e ul para
la limpia luz de sus rayos.
Mirada la Muerte al viso
del orror, y del quebranto,
y de ser de los mortales
vltimo, y mayor estrago.
Confiesso que serâ fiera,
pero quando el hombre sabio,
por el afilado azero
tomó el cuchillo en las manos.
No es bien mirada, la Muerte
vn puerto de mil naufragios?
vn termino de mil sustos?
no es vn fin de mil trabajos?
No es el passadizo breve.
desde la mazmorra, al mando?
desde la carcel al trono?
desde la pena al descanso?
No es el fin de vn mal destierro?
no es gozo de vn bien hallado?
y vltimamente la Muerte:
no es vn balcon soberano,
desde donde a Dios se mira,
en su glorioso Palacio?
Pues si es esto, quien la hizo
formidable? quien le ha dado
en la estimacion del Mundo
tal horror? sin duda es llano,
que ha sido de los mortales
el perjudicial engaño?
Pues para que sepa el Mundo,
su locura, y mis agravios,
y que la Muerte es hermosa
mirada con ojos claros.
En Don Francisco de Borja,
benigno el Cielo me ha dado
el desengaño mas digno,
el mas feliz desagravio.
Miren la Muerte por donde
este Principe bizarro,
la supo mirar! que en ella,
hallarân desengañados,
del resplandor que ya goza;
los felicissimos rayos.
Y assi, si a tus pensamientos;
mis intentos son contrarios,
sino te quejas de ti,
de mi te quejas en vano.

Plaz. Han lo dicho de los Cielos,
digo que lo han alegado
con eloquencia tan viva,
que se me ha representado,
que estàn en la camarilla
esperando el sepan quantos.

Dem. Esso es aumentar mis iras.
Mun. Esso es doblar mis agravios.
Dem. Esso es irritar mi enojo,
Mun. Esso es provocar mis rayos,
Des. En vano son tus despechos.
Muer. Tus rencores son en vano.
Des. Que ya triunfante la Muerte.
Muer. Que feliz ya el Desengaño.
Des. Del efecto mas glorioso.
Muer Del consejo mas bizarro.
Des. A pesar de tus cautelas.
Muer. A pesar de tus engaños.
Des. Logra en el Duque Francisco.
Ambos. El Triunfo mas soberano.

Tocan chirimias; y poco à poco se và descubriendo la aparencia.

Dem. Que aquesto passe, y los Orbes
no deivaraten mis rayos?
Mun. Que esto mire, y viva el Mũdo
entre tan fieros agravios?
Plaz. Ay señores que linduras!
que olor! que luzes! que cantos!
que resplandores! sin duda
que a su Borja celebrando;
tienen visperas solemnes
las Monjas de S. Ignacio.
Des. Ya la Catholica Iglesia
en su Trono Soberano
se dexa ver, y â los Cielos
llega la luz de sus rayos.
Dem. En essas llamas se enciende
mas, el fuego en que me abraso.
Muer. Ya la hermosa Compañia
de Iesvs: el Hijo amado,
â la gran Madre le ofreze
como fruto sazonado.
Mun. Que injurias tales, al Mundo
el Cielo estê ocasionando!
Plaz Pero sino echan confites,
no es fiesta para muchachos.

Acabada de descubrir la aparencia, parecerà en vn Trono la Iglesia sentada: en vna grada mas abajo à su mano izquierda, San Francisco de Borja, y enfrente del Santo la Compañia. La Silla en que ha de estàr la Compañia ha de tener detras otra Silla, en tal disposicion, que quando sea menester, de vna buelta, y se ponga al lado izquierdo, y pareja con la Silla de la Iglesia. Y tãbien la Silla de la Iglesia ha de tener otros gonzes para que dè buelta, y se ponga donde estava oculta la del Santo.

Iglesia. Hija graciosa mia,
de mi Esposo Iesvs. fiel Compañia;
Columna sin exemplo,
donde descansa mi sagrado Templo!
Castillo inexpugnable!
para mis enemigos formidable!
compendio en tus acciones!
de todas mis eroycas perfecciones;
En hora buena el Cielo te aya dado
este nuevo Soldado,
que en tus huestes se alista;
para seguir la celestial Conquista,

para vencer el infernal orgullo;
para ser tu ornamento,
y para ser vn Sol del firmamento?
Bor. Madre mia gloriosa,
Iglesia Sacrosanta, toda hermosa!
Paloma cuyo arrullo eternecido!
de amores tiene a Dios el pecho herido.
Ciudad puesta en vn monte, desde donde
llamas a ti, a vn el que a ti se esconde:
como tanto favor, a quien indigno
de llamarse hijo tuyo se confiessa?
antes de esclavo tuyo tiene impressa
en la mitad del coraçon el signo.
Yo no soy, pero si en mi el piadoso
liberal coraçon de vuestro Esposo,
y Redemptor enamorado mio.
Algo ha depositado,
dando gracias ha êl, pues que lo ha dado
â gloria suya, y en servicio tuyo;
a ti lo ofrezco, porque sea mas suyo.
Comp. Recivo, ô gloria mia
llena el Alma de gozo, y alegria,
el parabien que tu piedad me ofrece:
Mas pues que a ti, ô gran Madre pertenece,
con titulo mayor, que a mi este hijo,
desde a ora a tus Aras le dirijo,
como la prenda mia mas amada;
Recibe pues, la piedra mas labrada,
que tendran las paredes de tu Templo:
Recibe el mas eroyco, y alto Exemplo
de Afectos, de Asperezas, de Humildades,
que han visto, ni han de ver las dos Edades.
Recibe vn Sol, cuyo amoroso fuego,
abrigo fue al elado, luz al ciego.
Ricibe el exemplar mas acabado,
que el Cielo al Mundo de pureza ha dado.
Recibe, pues, vn hombre,
que solo de hombre le ha quedado el nombre,
pues viviendo en la tierra: su desvelo
en querubin le tranformô del Cielo.
Dem. Bien a pesar de la arrogancia mia,
obligado me veo â confessarlo.

Mun. Ni yo puedo negarlo,
aunque forçarme ha ello es tirania.
Comp. El Mundo, y el Demonio,
a vn de tanta verdad, dan testimonio.
Des. Quando Dios quiere honrar a sus amigos,
haze que en sus contrarios,
en glorias suyas sirvan de testigos.
Muer. A tan divina suerte,
llega quien sabe bien mirar la Muerte.
Igle. Francisco, pues en tu aplauso,
son vna todas las vozes;
y es aclamacion comun
tus eroycas perfecciones.
Pues tu Madre, que Hija mia
es, y todos mis amores;
los merecimientos tuyos;
tambien fundados propones.
Pues al Desengaño amigo,
obedeciste tan docil;
que vna cosa parecieron,
su consejo, y tus acciones.
Pues en la temida Muerte
hallastes los resplandores;
de las verdades eternas,
a que estân ciegos los hombres.
Pues el engañado Mundo;
en aclamacion concorde,
pasmo te aclama; aunque êl
sordo estâ a sus mismas vozes.
Pues el comun enemigo,
bien contra sus presunciones;
confiessa que a sus combates,
fuiste in expugnable torre.
Sube, sube al solio mio,
para que sean conformes
tus virtudes, y tus premios,
tu merito, y mis favores.
Bor. Madre, y señora, al indigno!
Comp. O Gloria hermosa del Orbe,
vive eterna, y sean tus hijos
todos con este vniformes.
Dem. Que esto sufra mi corage!
que esto escuchen mis furores!
para que son las deydades,
si assi me desprecia vn hombre?
Mun. De puro sentir: no sienten
mis burlados pundonores.
Igle. Sube Francisco, que el premio
que a tu virtud corresponde,
ya te espera.
Sube el Santo, y sientasse al lado de la Iglesia.
Bor. Subo Madre,
bien lleno de confusiones,
ha ser, no el menor exemplo,
de los divinos favores
que puede otorgar el Cielo,
y pueden gozar los hombres.
Igle. Ya, que el Solio te dexô
devido â tus perfecciones;
queda en paz, y recibiendo
los divinos resplandores
del Sol eterno, en sus rayos,
abrasa los coraçones.
Buelbese la Silla de la Iglesia, y queda oculta con la del Santo: el qual se levanta, y corre vn frontal, de modo que quede en el Altar.
Y elevado dize.
Bor. O! Señor, si conocieran
desengañados los hombres
que es servirte! que es mirarte!
que es gozar de tus favores!
O! Dios mio, y quien pudiera
el bien que ya en ti conoce

pregonar en todo el Mundo!
O! si pudiessen mis vozes,
denunciar los celestiales
regocijos que dispones,
â quien tu ley obedece,
y a quien tus consejos oye?
Embia, Señor, embia,
del fuego que en ti recoges,
rayos que en tu amor encienden
el coraçon de los hombres;
Para que el hombre, y el Angel,
en vna voz vniformes;
para eterna gloria tuya,
el tres vezes Santo entonen.

Hasse ido cubriendo la aparencia, y al fin suenan Musicas.

Dem. A que aguardan mis enojos,
aque esperan mis rencores;
O! vosotras infernales
ondas Cabernas, en donde
tienen su mansion eterna
los llantos, y los clamores;
recibid quien con su fuego
va ahumentar vuestros ardores.

Salen llamas, y en trasse por la boca de infierno por donde salió.

Plaz. Handa contigo malvado,
ha ser entre los tizones
de las llamas del infierno
moco de sus herradores:
y dexanos que digamos,
en alternativas vozes.
Des. Ilustrissimo señor.
Muer. En quien el Cielo propone.
Mun. para adorno de su Iglesia.
Plaz. Vn exemplar de pastores.
Des. De S. Francisco de Borja.
Muer. Fin al Coloquio se pone.
Mun. Y pues que tanto nos honran.
Plaz. En el vuestras atenciones.
Des. Osadamente os pedimos.
Muer. Que los forçosos errores.
Mun. Vuestra grandeza, y agrado.
Plaz. Venignamente perdone,
que yo ofrezco si lo haze
de rezarle vn Pater noster.

FIN DEL COLOQVIO.

ENTREMES.

HABLAR BIEN QVE NOS ESCVCHAN.

D. Tortugo. *Panduro.* *Hernancebolla.* *Quatro compañeros.*

Sale Panduro con vna daga desnuda, y Hernancebolla deteniendole.

Pandu. Quitese vsted señor Hernancebolla,
que por vida del tumbo de la olla

que tengo de matarle.
Hern. Seos Panduro
que vsted tendra razon, yo lo asseguro,
pero esto de matar es ruydo grande.
Pand. No ay a miedo que esso me desmande,
que yo lo mataré con tal aviso
que no lo sienta el padre que lo hizo.
Hern. Mas el lo ha de sentir?
Pand. Como quisiere,
porque aunque el matarle me proboca
el que sienta su muerte, no, me toca.
Hern. Mas en fin morirâ?
Pand. Cosa es tan clara,
como si mi doctor lo visitara.
Hern. Grande encarecimiento: mas infiero
que no menos que grande es verdadero.
Mas no me dirâ vsted por vida suya,
ya que â oficio se aplica de verdugo,
porque quiere matar a Don Tortugo?
Pand. Pues esso me pregunta? està encantado?
no merece la muerte esse menguado?
Hern. Tu lo eres. *Pad.* mejor que vn enfadoso,
que vn albañil, que vn tuerto malicioso,
que vn toreador, que vn bolantin boltario,
que vn picador, que vn ingerto voticario,
que vn misero, que vn magico, y que vn fisico,
y que vn necio, si pica en metafisico.
Hern. Pues porque la merece?
Pand. Linda ayuda
vsted que lo conoze aqueso duda?
por fiscon malicioso, impertinente,
por hablador chismoso, y maldiciente.
Hern Pues si aquesa es la causa, y es bastante,
mucho tiene que hazer en adelante.
Pero que fisgoncillo es Don Tortugo?
Pand. Con aquellas espaldas de mendrugo,
con aquellas patillas de vencejo,
y con aquel gestillo de conejo,
no ay hombre que se escape de sus dichos.
Hern. Yo quiero vsar aqui de mis caprichos.
Pues amigo Panduro, mejor fuera
que vna burla â Tortugo se le hiziera,

que tratar de matarle:
porque entonces preciso era alabarle
por cumplir con la vsada impertinencia;
y se cargarà assi nuestra conciencia.

Pand. Aveis dado en el punto por mi vida;
alabo vuestro grande entendimiento.

Hern Con migo vn Vizcayno es vn jumento.

Pand. Y que burla ha de ser?

Hern. La priesa es bella.
ya la quereis saber? digalo ella.

Pand. Pues sus vamos de aqui.

Hern. Y si la burla
ha alguno le tocare que la mira;
y la celebra en tono de aleluya;
guardese de otra tal por vida suya.

Vanse.

Sale Don Tortugo, muy corcobado, con cuello, sõbrero muy alto de copa, antojos, los calzones cerca de los tovillos. La capa verde, la ropilla azul, y los calzones amarillos, y con su espada.

Tort. Valgate el diancho el hombre!
y entenderà que và muy gentil hombre?
para que son aquellos contoneos,
que parece que và lleno de piojos,
y apregar de sus ojos
por no mirar vn hombre tan contrecho
vn tuerto perderà de su derecho.
Pues señores al otro
que hablava relinchando como potro,
como si todo el mundo fuera sordo
le puede mantener la tela vn tordo.
Pero lo que a mi mas me desatina,
es ver con la gravedad que camina
en su mula rabona
mi Doctor: el Doctor Zaragatona?
Las Campanas se tocan quando cruza,
por qualquier Zimenterio, y yo pensava
que era doble de entierro que anunciaba;
y no es sino repique muy solemne.
Porque passa cumpliendo los conciertos
el Sacristan; con quien se entiende a muertos;

que de los Sacristanes
es el Doctor, de quien ninguno escapa?
no solo el Arçobispo, sino el Papa.

Salen Hernancebolla, y Panduro, cada vno por su lado.

Hern. Amigo Don Tortugo.

Pand Amigo mio.

Hern No ay tal hombre en el mundo;

Pand Ni ay tal brio.

Hern. Vna ninfa con el es la Tarasca. *Ap.*

Pand. La Papaguevos, es vna ojarasca. *Ap.*

Hern. No estoy conmigo, el rato que no os veo.

Pand. Y o solo con miraros me recreo.

Tort. Mucho me alaban estos majaderos,
y segun lo que se vsa, he sospechado
que me quieren pedir algo prestado;
mas no lo llevaràn por vida mia,
que los reales que tengo
para echarlos en galas los mantengo.

Hern. En que se passa el tiempo? estais ocioso?

Tort. Disparate donoso,
quien vive en vn lugar tan importuno
puede tener ocioso rato alguno?
Solo con pasearme por las calles,
tengo tanto que ver, y tan estraño
que para cada dia falta vn año.
No he visto Pueblo tal, a fe de bueno,
ni es pussible se halle,
es vna mogiganga cada calle.
No ay hombre en èl que si a mi voto fuera,
andar no mereciera
con su pardo sayuelo,
por las calles tocando vn morteruelo.

Pand. Teneis razon amigo.

Hern. Y yo de essa verdad soy buen testigo,
si por el començamos. *Ap.*

Tort. Pasmome quando veo,
y se escapan muy pocos,
las varias diferencias que ay de locos.
Mas lo gracioso es, que nadie entiende
que en la sarta comun se comprehende:
y es èl de los primeros,

y si piensan que aquello yo imagino,
escuchen por su vida à su vezino.

Pand. Amigo Don Tortugo, pues estamos
tres amigos de buen gusto, divertamos
vn rato desta tarde.

Hern. De vuestro ingenio hazen en ella alarde.

Don Tort. Pues que aremos?

Pand. Aqui nos arrimemos,
para ver los que passan por la calle
de tan diversa condicion, y talle.

Hern. Es gran divertimiento,
porque al ver tan ridiculos orates,
me parece que sueño disparates.

Arrimasse al paño del tablado, y sale vno por vn lado.

1 Ya estân los tres alli: voy divertido.

Passa por delante dellos.

Tort. Sin mirarnos se passa D. Garrido.

Pand Dexaldo ir por Dios.

Hern. Yo le llamarà.

Tort. Para que aqui a los tres nos requebrara,
ha dado este simple mentecato
en ser aun mas requebrado que vn gato,
mas quier el majadero
que se dure su mes de Enero â Enero. *Ap.*

Hern. Bien lo ha hecho Garrido.

Pand. Lindamente.

Sale el 2. como dize y entrasse por la otra puerta.

2 Paso, como que voy muy deligente.

Hern. Alla va Don Tortugo vuestro amigo.

Tort. Con aquellos meneos, y visages
en San Marcos pudiera tirar gages
aqueste mentecato;
dos mil vezes le he dicho que los quite,
y pues anda con migo, que me imite.

Sale el 3. como dize, y entrasse, &c.

3 Paso mirando cuydadoso al Cielo.

Hern. Don Celicolo pasa.

Tort. El estrellero,
en astrologo ha dado el majadero,
como si el pan comiera de esse oficio.

Pand. Dizen que es bravo vizio

alçar vna figura.

Tort. Aquesso amigo es lo que mas me âpura.
Porque luego pretenden
con especulaciones matematicas
dominar los principios de las practicas.
Y ser mas consumidos,
por averles largado
vna pluma Mercurio
que el Cartujano Fray Laurencio Surio.

Sale el 4. en todo imitando a Don Tortugo, assi en el cuerpo, como en el vestido.

4 Veamos que se dize este menguado,
en quien de su figura es vn traslado,
tan disfraçado vengo
que a vezes por Tortugo yo me tengo.
Si a ora no me alaba
con sus puyas el misero se clava.
Señores que me miran,
con estas condiciones, y estos talles
que de Tortugos ay por essas calles.

Hern. Veisslo Panduro. *Ap.*

Pand. Peregrino viene: *Ap.*
ya se acerca â nosotros.

Tort. Que es aquello?
amigos aveis visto tal gorgojo,
de gordo que es parece que es rodrojo.
Vn Cigarron parece de puntillas,
en casa se dexô las espinillas.
Conoceislo?

Hern. A venido
por la posta â casarse, y a ora llega
con la viuda Doña Girapriega.

Tort. Mal gusto de señora,
que escogen lo peor es cosa clara,
aqui no estava yo con quien casara,
y no con este trasgo.

Pan. Dizen que goza vn rico Mayorazgo.

Tort. Goze lo que quisieren, que casara
quien se casa con hombre deste talle,
con los judas que cuelgan en las calles.

Hern. Teneis razon amigo.

Tort. Mojarrilla pintada en abanillo,

âfe de Cavallero que parece.
Pand. Que dezis gran verdad es cosa clara.
Tort. O de aquestos estuches de cuchara.
Hern. En casandose dizen que se buelve.
Tort. Y como el caracol harà el viage,
llevando acuestas su matalotage.
Pand. Y en bolviendo ha de aver toros, y cañas.
Tort. Y sino cay enfermo,
el mismo puede hazer el estafermo.
Mirad por vuestra vida,
que sin duda le llegan los calzones
desde la coronilla â los talones.
Donosa sabandija,
quien le viere con tantos tolondrones
dirâ sin mas devates
que deciende de casta de tomates.
Hern. Y dizen que presume.
Tort. Cierto. *Hern.* Cierto,
yo le zahumara con vn perro muerto,
para que no le hizieran mal de ojo.
Va passando el 4 por delante dellos contoneandose.
4 Servidor cavalleros.
Pand. Dios os guarde.
Tort: Nunca he tenido mas alegre tarde,
y se và contoneando el figurilla,
cierto que es maravilla
que al ver tales moarrachos
no les tiren pepinos los muchachos.
Hern. Teneis mucha razon.
Tort. Yo la asseguro.
Pand. Y entonces que seria de Tortugo? *Ap.*
Hern. Ya la calle bolviô.
Pand. Doblô la esquina.
Tort. Valgate el estopon de Melecina,
por cierto que he sentido
que se nos aya ido.
Hern. No tengais pena de esso,
que desde esta ventana podreis verle.
Assomale a vn Espejo grande.
Tort. Es verdad por mi vida! etelo! ala
si acaso nos ha oido,

que

que à nosotros se encara muy erguido?
Pand. Es verdad: no quisiera
que la fiesta en pendencia se bolviera.
Tort. Pues como? como es esso?
mas rebanadas le he de hazer que vn queso
con esta toledana, si me enoja. *Empuña.*
Hern. Echando mano viene ya â la oja,
miren si lo dixe yo.
Tort. No os de esso pena,
que yo para esso estoy â vuestro lado.
Matachin de Entremes: Pollo calçado.
Habla con el Espejo.
Figurilla pintada en vinagera,
espantajo de higuera,
Monillo con su sayo;
Don Periquito Rey, ô Guacamayo,
a mi valor te opones? estas loco?
Sale el 4. por la otra parte del tablado.
4 A señor Don Tortugo, poco a poco,
que serâ su homicida.
Tort. Como es esto? alli ay otro? es cordelejo?
4 Majadero, no soy sino tu espejo,
para que de tu boca
oygas tu mismo lo que a ti te toca.
Tort. Traicion, y picardia.
Pand. Anda albondiga en pie, sapo trabado.
Hern. Y con aquesta afrenta
en tus mismas costillas escarmienta.
Danle de capazos.
Tort. Iesvs que me han quebrado vna costilla.
Los tres. Con esso sanarâ tu corcobilla.
Entranse.

FIN DEL ENTREMES.

LETRA.

Que felizmente las ondas
del turbado Mar del Múdo,
rompiò aquel Vagel Divino
q̃ oy en la Gloria està surto.
O, que bien de los peligros
serenidades compuso,
divino primor, del arte
que no alcançô Palinuro.
Toda vanidad desprecia,
q̃ quando se sigue el rumbo
de la eternidad: sin viento
se navega mas seguro.
Cargado fue de virtudes,
q̃ en aquel Reyno ninguno
puede entrar, sino va rico
de lo que allâ tienen mucho.
Falto fue de bastimento,
porque alcançô su discurso,
que quien carga de dilicias,
echa su nave al profundo.
De la Gloria de Gandia,
es este Vagel trassumpto,
q̃ siendo Nave, fue Norte,
que adonde arribò condujo.

QVINTILLAS.

Aquel Duque singular,
de excelentissima fee,
oy con aplauso sin par
pone en el Altar el pie,
en donde no ay pie de Altar.
Aquel que temiendo el dia
en que ya se representa,
con eroyca bizarria
para tener buena quenta
se ajustô en la Compañia.
Fue del Consejo de estado,
siendo de su estado Espejo;
y con consejo acertado,
dexò de estado el Consejo,
y de consejo el estado.
En vna beldad perdida
hallô principio su suerte:
Mas con semejante herida
otros buscan buena muerte,
y el se diô a vna buena vida.
Libre de la transitoria,
vanidad de aqueste suelo,
goza con feliz victoria
de vn descáso q̃ es vn Cielo,
y de vna vida que es Gloria.

F I N.